Mundo Argentino

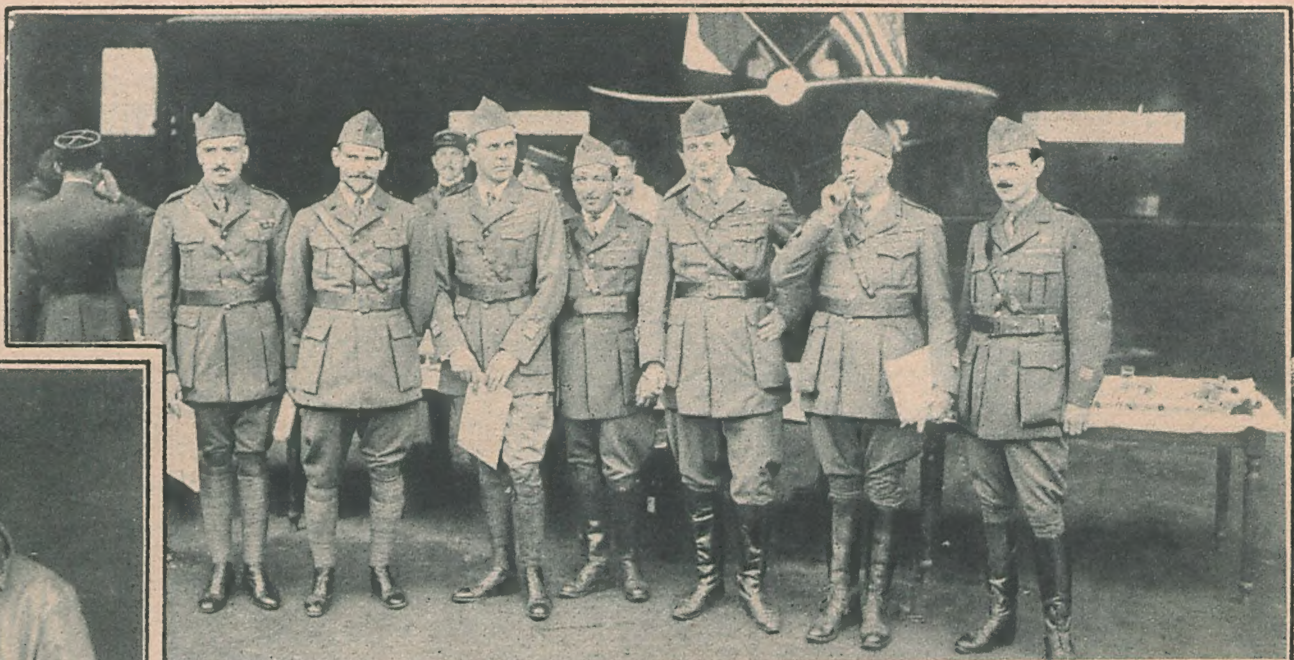


10 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

DEL TEATRO NACIONAL: GLORIA PALUGGI

FOTO F. BIXIO Y CÍA.

INFORMACION DEL EXTRANJERO



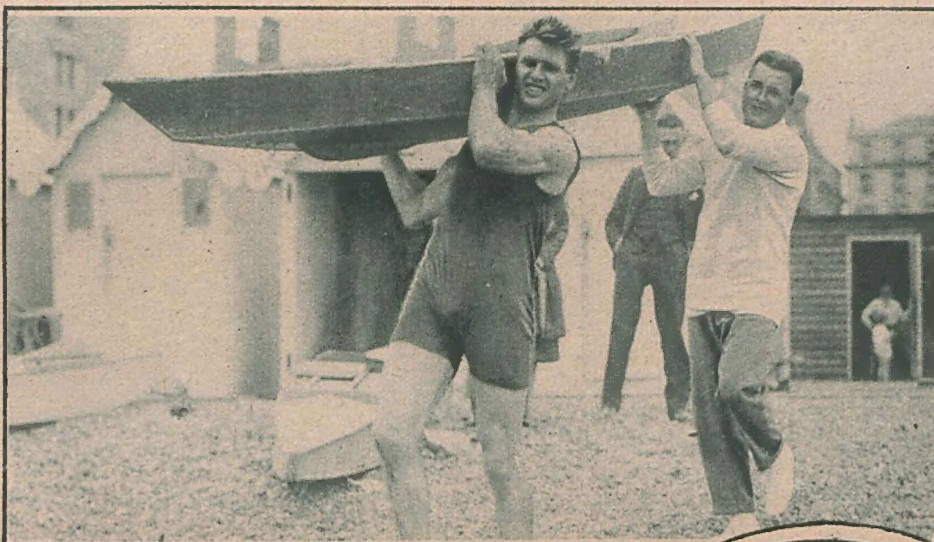
ESTOS SON ALGUNOS DE LOS AVIADORES norteamericanos que prestaban servicio voluntariamente, en la guerra de Marruecos, a favor de Francia. El Gobierno de los Estados Unidos acaba de prohibirles que continúen sus acciones de guerra, so pena de castigarlos con multas y hasta con prisión

FOTO MARINUS



UNA PAREJA DE NOVIOS MOTOCICLISTAS tomó parte en la gran carrera de motocicletas internacional de los seis días, que se realizó en Brooklands (Inglaterra). Aquí los vemos en Ross-on-Wye, donde se conocieron por primera vez, durante una de las etapas de la importante prueba

FOTO CENTRAL PRESS



ESPERANZA BRILLANTE del pugilismo británico es Phil Scott, peso pesado que aparece en esta fotografía llevando su canoa para entrenarse remando, en Brighton, donde se prepara para sus próximos encuentros FOTO CENTRAL PRESS

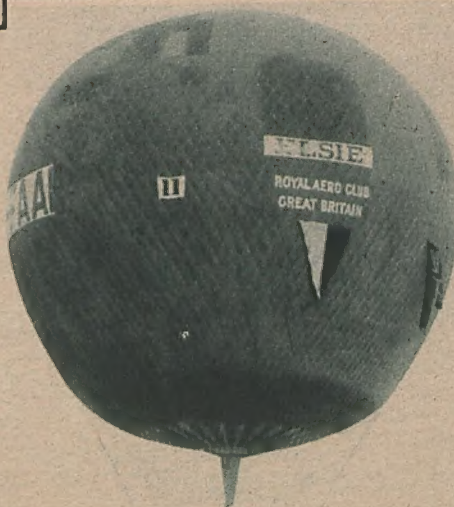




FOTO CENTRAL PRESS

MILAGROSAMENTE se salvaron de una muerte horrible los capitanes británicos J. Johnson y F. Dougall, quienes iban en el globo "Elsie", que aparece en este grabado, durante la carrera por la Copa Gordon Bennet. El aeróstato tuvo que aterrizar en el momento que se acercaba un tren, que destrozó el globo y dió apenas tiempo para que los pilotos se rusic-van en



APLICACIÓN PERIODÍSTICA que aun no se ha dado a la radiotelefonía entre nosotros: Rube Goldberg, caricaturista y humorista, hace un reportaje a la señorita Teresa Rosa Nagel sobre el carácter de las mujeres norteamericanas, transmitiéndose la entrevista radiotelefónicamente

FOTO INTERNATIONAL NEWS-REEL

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 254
U. T. 63, Almagro, 1120 y 1121
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 33, Avenida, 1472
BUENOS AIRES



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas. Representante en los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cía., Inc. Times Building, Nueva York.

AÑO XV — BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 30 DE 1925 — NÚM. 767

Notas de la semana

El Parlamento se queja de la prensa

En el Congreso de la Nación se levantó hace días una voz de protesta, que fué también voz de ataque, en contra de la prensa argentina. Según aquellos señores diputados que se ocuparon de este asunto, el periodismo nacional es enemigo declarado del parlamentarismo.

MUNDO ARGENTINO ha señalado repetidas veces, la disconformidad del pueblo con el proceder de quienes representan sus intereses materiales, morales y cívicos en el Parlamento. Ha puntualizado la esterilidad de largos y repetidos períodos parlamentarios, exigiendo que este pueblo nuestro, que trabaja para pagar lo que los diputados cobran, puede exigir que los diputados trabajen para cobrar.

Nosotros no somos enemigos del parlamentarismo, puesto que lo consideramos como una de las conquistas más bellas y más prácticas de la democracia; pero no podemos estar de parte de nuestros parlamentarios cuando el país clama por la sanción de algunas leyes de vital importancia para su existencia económica, y el Parlamento en los largos meses que permanece abierto, no ha dispuesto de diez minutos para sancionarlas.

La enseñanza pública sufre los caprichos de la política

En la última semana han presentado al P. E. la renuncia de los cargos que ocupaban la mayoría de los vocales del Consejo Nacional de Educación y altos empleados del mismo.

Estas dimisiones colocan a esa institución en una situación de anomalía tal que, forzosamente, debe repercutir con las desventajas que es de imaginar, en la organización de la enseñanza en el país.

Para buscar las causas que han llevado al Consejo Nacional de Educación a este estado de incertidumbre, no hay que ir muy lejos. La política anda metida en el asunto; la política que en nuestro país no respeta nada, ni nadie, ya se trate de la más sagrada de las instituciones, como lo es la enseñanza, ya de la más venerada de las personas.

Hay que reaccionar contra la intromisión nefasta de la política en las actividades más serias y más nobles de nuestra vida ciudadana. Por encima de conveniencias partidistas, o de ambiciones personales los verdaderos argentinos deben poner un espíritu de tolerancia y de abnegación para el bien público.

No son muchos mercados lo que hace falta en la capital federal, sino mercados que vendan barato

La Intendencia Municipal de Buenos Aires, bien intencionada como de costumbre, pero mal encaminada como siempre, en el deseo de resolver el problema de las subsistencias en la capital, ha creído hallar una solución luminosa proyectando la construcción de doce mercados más en la ciudad. El proyecto, que se halla a estudio del Concejo Deliberante, insumirá varios millones de pesos, según los cálculos que echa la Intendencia, pero de seguro que esos pocos millones se multiplicarán copiosamente al llevarse a la práctica, si es que se lleva...

Porque, a la verdad, no es esa la solución que el pueblo esperaba de la Comuna, al diario y desesperante problema de la vida. La Intendencia anduvo errada en el remedio. No se trata de construir muchos mercados, ni de darles lujosas instalaciones, pues con los ya existentes, con limpiarlos un poquito, bastarían. Se trata de hacer que en los mercados viejos o nuevos se abaraten los precios de los artículos de primera necesidad, como la carne y la verdura, principalmente. He ahí el verdadero problema a que debe abocarse la Intendencia. Lo demás son paños tibios... Con estos doce mercados más, lo único que se conseguirá será recargar el presupuesto municipal en tres o cinco millones de pesos, para que nos resulten algo así como otras doce ferias francas... pero con techo.

Las ineficaces gestiones de "Los Amigos de la Ciudad"

Un núcleo de bien intencionados caballeros ha fundado, como es notorio, una asociación que lleva por nombre el que sirve de título a estas líneas. Esos buenos ciudadanos se han propuesto mejorar nuestra urbe haciendo que la vida de sus habitantes sea más grata y llevadera. Para ello se reúnen una vez por semana y, entre ellos, animados simpre de una gran amistad hacia esta capital, resuelven problemas graves con una sencillez y una oportunidad deliciosas.

Es verdad que nadie acata las disposiciones de "Los Amigos de la Ciudad", y que cuando ellos declaran que tal plaza está mal donde está, y que hay que trasladarla más al norte o más al sur, la plaza queda sin que ninguno la mueva; porque quien pudiera hacer tales cosas es la Municipalidad, y ésta ya tiene suficiente con lo que disponen los miembros del Concejo Deliberante, que son oficial, legal, cívica y democráticamente los únicos y verdaderos "amigos de la ciudad".

Si los señores bien intencionados que integran la mencionada institución tuvieran eso en cuenta, y hubieran llegado ya a comprender que la comuna no se ha percatado aún de su existencia, podrían dedicar su tiempo a tareas más útiles que las que le permiten sus cargos gratuitos de concejales "d'enjugando'.

La ciudad de Buenos Aires necesita algo más que buenas intenciones: necesita abundante dinero para poder llevar a efecto aunque más no sea que la mitad de los proyectos que duermen un forzado sueño en las carpetas del Concejo Deliberante.

Por otra parte, si los amigos de la ciudad están encaprichados con esa amistad, que continúen reuniéndose periódicamente y haciendo proyectos fantásticos que nadie piensa en realizar. Son pasatiempos inofensivos y dignos de una ciudad como la nuestra, tan bulliciosa, esas reuniones a la que asisten respetables caballeros para soñar colectivamente.

En el interior de la República los padres piden escuelas para sus hijos

Semanalmente llegan hasta nosotros voces de lamentación o de protesta provenientes de padres de familias que desean dar educación a sus hijos.

La mayor parte de nuestro pueblo está compuesto por hombres que ambicionan mejorar su vida y la de sus hijos; por hombres que saben que en una buena educación reside, la mayoría de las veces, el secreto del triunfo y la llave de la fortuna.

Pues a esos excelentes ciudadanos no los ayuda el gobierno en la forma que debería. Ellos piden escuelas y maestros para sus hijos; los piden con el convencimiento y el temor de que después del pan ha de dárseles a los niños instrucción; pero sus clamores se pierden en la distancia, o son ahogados por la política mezquina de los pequeños pueblos.

Como un caso ilustrativo de la negligencia en que se tiene la instrucción primaria en el interior de la República, señalaremos lo que pasa en Monte Comán (provincia de Mendoza), donde hay dos escuelas particulares costeadas por los vecinos de la localidad, y cuyos edificios — si se les puede dar el nombre de tales — están en tal condición que cuando llueve cae el agua en el interior de las "aulas", y en invierno la escarcha se asienta sobre los escasos y desvencijados muebles.

Repetidas veces se ha tratado de obtener oficialmente la ayuda que esos establecimientos necesitan; pero las autoridades no parecen tener en cuenta el clamor de esos padres que, con justicia, reclaman del gobierno un sentimiento más humanitario para sus hijos. Los vecinos han contribuído con lo que podían para subsanar tantas dificultades; pero las cosas continúan peor.

Las grandes conquistas del hombre

Por R. Robles

LA mayor parte de las gentes rara vez se detiene a pensar, en el intranquilo y azaroso camino de la vida, sobre la obra y los méritos de la raza a que pertenece. El egoísmo natural de los hombres nos ha llevado a contemplar la vida y los fenómenos que la forman como a cosas naturales, aun cuando esos fenómenos y milagros — tales como los que nos ofrecen la ciencia y la industria, — se deban exclusivamente al esfuerzo humano. Vivimos orgullosos, hasta ensoberbecidos de esa cosa que se llama *progreso*, pero jamás nos preocupamos de analizar su desarrollo pasado y su futuro desenvolvimiento. Conocemos la obra que el ingenio humano ha realizado hasta ahora, pero, ¿qué sorpresas nos reserva el mañana?

Si fuéramos a comparar el adelanto alcanzado por la ciencia y la industria, como el obtenido por el hombre en su constitución física, éste sólo podría ser considerado rey de la creación por su mentalidad. Físicamente es, acaso, el más imperfecto de los animales. Y, sin embargo...

Sin embargo, el hombre, ser pequeño y débil, a quien la naturaleza sólo dió diez dedos repartidos en ambas manos, dispone ahora, mediante máquinas y electricidad, ¡de mil millones de dedos! El hombre de hoy día puede mover a su antojo fuerzas inconcebibles. El teléfono ha conquistado el espacio; la radiotelefonía conquistó el espacio y el tiempo; la aviación hizo más todavía: conquistó el espacio, el tiempo y la ley de gravitación.

EL HOMBRE HA REALIZADO GRANDES CONQUISTAS EN DIVERSAS MANIFESTACIONES DE LA ACTIVIDAD HUMANA: HA DOMINADO LAS FUERZAS MISTERIOSAS DE LA ELECTRICIDAD, HA TRANSFORMADO LA VIDA DE LOS SERES, ALEJÁNDOLA DE LA NATURALEZA; POR MEDIO DE LA CIENCIA Y DE LA INDUSTRIA HA HECHO QUE COSAS SUPERFLUAS NOS PAREZCAN NECESARIAS. AHORA SOBRAN MUCHAS COSAS QUE ANTES ESCASEABAN, AUMENTANDO MARAVILLOSAMENTE LAS COMODIDADES, NO HA AUMENTADO EL NÚMERO DE LOS QUE GOZAN DE ELLAS, PORQUE LOS MISMOS HOMBRES HAN DESCUIDADO LA ORGANIZACIÓN PARA DISTRIBUIR EQUITATIVAMENTE LOS ADELANTOS DE LA CIVILIZACIÓN Y LAS CONQUISTAS DEL PROGRESO.

Durante los últimos cincuenta años se han realizado grandes obras de todo género, con la cooperación de muchos hombres, trabajando juntos, con el mismo esfuerzo, con una misa idea. *Pero el hombre en sí no es ni más ni menos feliz, ni está más ni menos satisfecho de lo que estaba hace un siglo.* El océano Atlántico también es grande, pero una de las gotas de agua que lo forman, no es ni más ni menos grande que las gotas de agua con que llenamos nuestro vaso. Los hombres son todavía simples gotas de agua en el océano de la conciencia llamado raza humana. Ese océano humano se agranda constantemente, constantemente se hace más poderoso, pero las gotas que lo forman jamás cambian.

Y, ¿cómo podrían cambiar? ¿Cómo podría el individuo llegar a ser más grande, que su vida sea más completa, más valuable? Es la interrogación que las gentes se hacían hace cincuenta años, que el mundo viene haciéndose desde muchos siglos. Porque mentalmente, intelectualmente, el hombre de hoy es muy inferior al hombre que vivía en Atenas hace dos mil quinientos años. Sin embargo, los hombres de ahora están orgullosos de su época. Ellos han descubierto el rádium, han extraído nuevos elementos de la naturaleza, nuevas fuerzas. Pero han hecho muy poco para cambiar o adelantar ellos mismos. Sus esfuerzos han estado limitados a aumentar las comodidades. Han trabajado tesoneramente, febrilmente, para hacer la vida material más cómoda y más fácil.

Es incuestionable que el hombre ya ha resuelto grandes problemas. Se están explotando las minas terrestres, y pronto se explotarán las marinas; se han transformado tierras que eran infecundos, en las más productivas del globo, mediante las maravillas de la irrigación, jugando el hombre a su capricho con el curso de los ríos, se han hecho de pantanos mortíferos, lugares sanos y habitables. De lo que se hará en los cien años que vienen, fácil es predecir mirando a lo que se ha hecho en el mismo lapso que acabamos de pasar.

Las perfeccionadas máquinas de agricultura y el nitrógeno extraído del aire, aumentarán, con menos esfuerzos, la producción del trigo, resolviendo en parte el problema de dar de comer al mundo; los transportes oficialmente controlados, como lo están, por el gobierno, es otro triunfo de la organización que está adquiriendo el mundo. Pero si hay agua para las tierras estériles en la irrigación, y si hay en las bibliotecas ideas para las mentes infecundas, y la industria está produciendo todo lo que ha menester el hombre, la mayoría de los seres humanos viven necesitados aún de las cosas más elementales para la existencia; lo que quiere decir que, entre aquello que no han logrado organizar todavía los hombres, está la *distribución*.

Ésta será más equitativa cuando todos los hombres puedan recibir la misma educación y obtener las mismas ventajas y las mismas armas para luchar por la vida. Para ello será menester que la industria de este siglo haga del trabajo una cosa entretenida. Porque la vida del hombre está hecha para trabajar, pero el noventa y nueve por ciento de los hombres odia el trabajo. Hay que transformar lo que ahora es repulsivo, en algo atractivo, pero que al mismo tiempo sea más productivo para todo el mundo.

Y el día en que todos los seres humanos, sin distinción de sexos ni de razas, tengan al alcance de sus manos los mismos *medios*, las mismas *facilidades* para abrirse camino en la existencia, se habrá resuelto el problema de la *distribución*. Porque no se trata de distribuir las ganancias, ni los productos, sino de distribuir las *oportunidades*. Que a todos lleguen por igual, los beneficios de la educación y los que brindan también una vida higiénica, teniendo como base un cuerpo bien nutrido, limpio siempre y abrigado cuando los rigores de la estación lo exijan, y se habrá dado el gran paso decisivo hacia la realización de lo que se ha presentado a la humanidad como una utopía.

Mientras tanto, conviene que no nos envanezcamos demasiado de nuestro progreso material, ya que tal como marchan las cosas él no representa, ni mucho menos, un progreso efectivo del hombre, es decir, de su perfección moral, de sus instintos, que son los que, a pesar de todo, siguen gobernándolo.

Las grandes conquistas del hombre deben no sólo redundar en beneficio de todos, sin distinción de clases ni de razas, sino que deben tender a su mejoramiento como criatura humana. Pobres conquistas son las que únicamente consiguen acrecentar el bienestar de una escasa minoría, mientras las grandes masas permanecen no sólo sumidas en la miseria, sino también huérfanas de toda cultura, esto es, lejos del camino de la perfección.

Las conquistas del hombre han de enorgullecernos cuando ellas representen frutos de los que todos pueden obtener provecho. Millares y millares de personas, por ejemplo, saben que existen maravillosos inventos, con los cuales el hombre acorta las distancias, hace más cómoda su existencia material y se evita numerosas fatigas; pero esos millares y millares de personas no gozan, en realidad, de ellos porque no han sido puestos a su alcance.

Cuadritos porteños

Pa sacar patente e' distinguido

Por Julián Retama — Dibujo de Biondini

MISIA Melchora! ¡Pero tanto gusto! ¡Qué milagro por aquí! ¿Qué es de su vida? ¿Dónde ha andado tan perdida? Un año sin verla por ésta su casa, y ya sabe lo que la estimamos todos...

—¡Vengo de Uropa, che! ¡Como l'ois! ¡M'he pasado un añito por las Uropas extranjeras!...

—¡Qué me cuenta, misia Melchora! ¿Y da para tanto la carnicería de su marido?

—¡Qué carnicería, hijita, ni qué diablo a cuatro! Si hace una eternidá que Florindo no tiene carnicería... Áhura se dedica a los grandes negocios...

—¡Vean qué bien! Si yo siempre dije que su esposo era un hombre d'iniciativas.

—Después acaparó otros artículos de primera necesidá... Más tarde compró unos terrenitos en la Pampa, sobre una de las prolongaciones del ferrocarril, y los volvió a revender por diez veces más de lo que le costaron... Y hoy, hijita, no le cortan a Florindo la cabeza por unos quinientos mil patacones...

—¡Vean qué bien! Así da gusto...

—¡Bueno! Y me dijo Florindo: "Vieja, ya que estamos chaludos podemos darnos el gusto de codiarnos con la flor y nata de la mejor sociedá. Como pa sacar patente'e distinguido hay que hacerse un viajecito a Uropa y publicarlo en todos los diarios, nos iremos por la patente a la Viya Lumier"... Y así fué...

—¡Vean qué bien! ¿Y estuvieron mucho?

—¡Tres meses no más, porque si estamos más, llegamos cadáveres y con una debilidá como pa tonificarse con aceite d'hígado'e bacalado! ¡Bueno! Es verdá que nos hemos sacrificao, pero hemos estao en París, hijita, y ya somos distinguidos...

—¡Vean qué bien! Todo un corte, misia Melchora...

—¡Ah, eso sí, corte nos hemos dao hasta dar envidia! Hemos viajao de primera, en compartimentos con salitas de recibo, cuarto'e baño y todo, y en los hoteles hemos pagaos hasta quinientos francos de pensión... La plata es pa gastarla, che, y como dice mi Florindo: "¿Pa qué se gana el dinero con el sudor de la frente y se trabaja todo el año?" A más, este año Florindo dice que va'a duplicar sus energías y que v'acaparar cuanto produto alimenticio queda y le va meter duro a los precios...

—¡Vean qué bien! ¿Así que le va de rechupete a su marido?

—¡De primera, che! ¡Bueno, son mis consejos! Yo siempre le decía: "Florindito, dejá el negocio al menudeo. Hacéte comerciante mayorista"..

—¡Vean qué bien! Pero, ¿toda esa felicidá suya, misia Melchora, no provocará la desdicha de los pobres?



—¡BUENO! ES VERDÁ QUE NOS HEMOS SACRIFICAO, PERO HEMOS ESTAO EN PARÍS...

—¡Avisá, hijita, si sos maximalista! Cada uno en esta época tira a ganar cuanto le da el puño..., y el que venga atrás que se rasque l'oreja... ¡Bueno, hijita, me voy!... No dejés de visitarme... Vivo en el norte áhura..., áhi tenés la direción en mi tarjeta..., es un petite-hotel que construyó Florindo... Tiene dos cuartos de baño y todo... Ya sabés... Tercer viernes... ¡Ah, preguntá al mucamo por Melchora Flores del Campo y de la Fuente...

—¡Cómo! ¿Ya no es Flores a secas?

—No, hija, áhura la vamos de varios apellidos... ¿Y si no para qué tenemos dinero? Como l'ois! Flores del Campo y de la Fuente... ¡Adiós, hijita!... No te beso porqu'el beso ya no se usa...

—¡Vean qué bien!... ¡Adiós, misia Melchora!

—¡Recuerdos a tu marido, che!... Y decile que deje el almacencito y que se dedique a las grandes operaciones...

—Le diré, misia Melchora...

—¡*Arrevuar*, che, y ya sabés: hay que ser listo en esta vida y abrirse cancha! Que te vaya *comilfó*, hijita, y cuando vengás a casa, t'invito a almorzar si *vu plé*...

El amor de los tímidos

Por Julio Augusto Miranda

"Un hombre tímido no sirve para nada", afirma un personaje de este cuento, y a fe que en gran parte tiene razón, pues ¡cuántas cosas harían los hombres si no estuvieran subyugados por esa triste y ridícula cortedad de espíritu! El autor nos presenta aquí uno de esos caracteres sin carácter, almas apocadas que pasan por la vida sin conocerla porque no tienen el valor de conquistarla.

Es que no pones un poco de voluntad.

—Te equivocas. Mi voluntad de nada sirve frente a esta esclavizadora timidez que no me deja ser feliz. ¡Y la amo, Pedro, la amo como un loco!

—Pues díselo.

—¡Qué facil es decir eso!

—No veo otro medio. Si tú amas a esa mujer, ¿a qué seguir callando? Las mujeres desprecian a los hombres tímidos, y tienen razón. ¿Para qué sirven ustedes?

—¡No me tortures, Pedro, por favor! Comprendo que esta timidez mía es de las más ridículas, lo sé, pero cuanto he hecho para dominarla ha resultado inútil. ¡Soy un enfermo, puedes creerlo! Sólo debo inspirarte lástima...

Ambos amigos, Pedro y Raúl, conversaban de esta manera. El primero era un hombre todo lo contrario del segundo: poseía voluntad de acero, cierta dosis de inteligente audacia y nunca renunciaba a nada sin haber intentado antes su conquista. Por eso Raúl lo admiraba y le placía su amistad. ¡Él era tan tímido, tan pobre de espíritu, tan poca cosa junto a aquel gigante que siempre estaba sonriendo y accionando, hablando a chorros, como hombre para el que no existen problemas sin su correspondiente solución!

Raúl se había enamorado por primera vez de una hermosa muchacha morena, vivaz, llena de una fascinadora vitalidad. Y sufría lo indecible al comprender que nunca sentiría el valor necesario para confesarle su pasión.

Ni con los ojos se atrevía a revelársela, y en cuanto ella le clavaba los suyos penetrantes, Raúl, ruborizado hasta las orejas, agachaba la cabeza como colegial cogido en falta.

¡Maldita timidez! Y lo más lamentable era que la muchacha morena estaba enamorada del gran tímido. Esperaba anhelante la declaración amorosa que nunca llegaba, y sufría viendo cómo volaban los días sin que el objeto de sus ansias diera el paso tan codiciado. ¡Ah, si ella fuera hombre! No andaría con tantos rodeos cuando le gustara una muchacha y le faltaría tiempo para decirle que tenía lindos ojos. ¡Destino triste el de la mujer! Esperar, aguardar siempre, hasta que llegue el hombre que le hable de amor..., y a quien muchas veces no se quiere, ¡cuando han pasado tantos capaces de despertar pasión y se les ha dejado marchar!...

II

El baile estaba en su apogeo. Jóvenes parejas, al son de shimmys y valses, danzaban con sostenido entusiasmo. Pedro ya estaba cansado de haber dado vueltas como un trompo y hacía burlas a Raúl, que no sabía bailar, y estaba mudo, pálido, con el ceño fruncido, lleno de rabia contra todos y contra sí mismo.

—Jamás me ha gustado el baile, pero hoy lamento no saber bailar.

—¿Por qué?—interrogó, con sonrisita irónica, Pedro.

—¡Hombre, qué pregunta! Para bailar con la dueña de mis pensamientos.

—Poco ibas a ganar sabiendo bailar si continuabas siendo el hombre tímido que yo conozco...

No respondió a esto Raúl, porque vió que se dirigía hacia ellos la muchacha morena que le tenía subyugado.

—¿Ya está usted cansado?—dijo, dirigiéndose a Pedro, pero no sin antes mirar con insistencia a Raúl, que, como de costumbre, se sintió tan turbado que volvió la cabeza hacia otro lado repentinamente.

—¡Qué esperanza, señorita!—contestó Pedro.—Es que me hallaba convenciendo a mi amigo para que bailara, porque es una lástima que sabiendo bailar tan bien...

—No le haga usted caso, señorita... Mi amigo es un poco burlón... No sé bailar...

—¡Ja, ja, ja! No puedo creerlo. Es tan raro en Buenos Aires un joven que no sepa bailar como que no tenga novia...

La estocada era a fondo, y Raúl, que se sintió tocado, apenas balbuceó, enrojeciendo aun más:

—Pues yo, entonces, soy una excepción: no sé bailar... ni tengo novia...

Tornó a reír con su franca risa argentina la rozagante muchacha, cuyos ojos brillaban ahora con un fulgor irresistible, con luz de esperanza...

—No le crea, señorita. Mi amigo posee varios premios ganados en concursos danzantes. Es el rey del shimmy. Solamente que es un poco modesto, ¿sabe?, y le gusta esconderse antes que exhibirse...

Raúl estaba convertido en una berenjena. Su rostro parecía que iba a estallar, de tan congestionado que se mostraba. Padecía uno de sus violentos accesos de timidez. La lengua se negaba a traducir algún pensamiento que mariposeaba en su aturdida cabeza, y hubiera pagado lo indecible para no hallarse en el trance en que se encontraba.



...CON UN PRETEXTO BIEN BUSCADO DEJÓ A LOS ENAMORADOS EN LA SOLEDAD PROPICIA DE AQUEL RINCÓN DEL JARDÍN...

La orquesta rompió a tocar un vals, y Pedro, siguiendo la broma, se dirigió al tímido:

—Ahora que tienes una compañera digna de ti, ¿por qué no bailas?

Como un autómata, sin una palabra, Raúl ofreció el brazo a la muchacha, y poco después se confundían en la vorágine de bailarines. Como Raúl, efectivamente no sabía bailar, de cuando en cuando daba a su compañera un pisotón de padre y señor mío, incidente en que la muchacha morena parecía no reparar, ya que ni siquiera con un leve gesto lo demostraba. Sin duda, se sentía transportada al séptimo cielo bailando con el hombre que amaba, y aquellos prosaicos pisotones le parecerían delicados tocamientos, caricias furtivas en medio de la nutrida concurrencia que llenaba la sala. El amor es el padre que hace este y otros prodigios mayores...

Raúl no despegaba los labios y seguía como un muñeco hacia donde quisiera llevarlo aquella deliciosa criatura que tan cerca sentía de su vida, hasta el punto que el aliento de ella le acariciaba voluptuosamente el rostro, turbándole cada vez más.

Ella tenía que ser quien rompiera el fuego, puesto que él daba muestras de que su mutismo era de los más herméticos, y así fué.

—¡Qué pícaro! Y decía usted que no sabía bailar...

—No se burle usted, señorita. ¿Acaso quiere cobrarse con sus burlas los pisotones que le estoy dando?

—¿Pisotones?... ¡Qué exagerado!... ¡Ay!...

—Lo ve usted? Si soy un bruto...

—No, no; si he sido yo... Hemos perdido el compás.

Terminado que hubo la pieza, ambos se sentaron juntos, y Pedro, comprendiendo que allí sobraba uno, desapareció. La muchacha, deseosa de que el tímido dejara de serlo, enderezó la conversación por donde convenía.

—Si es lo que yo digo: en Buenos Aires es tan raro un joven que no sepa bailar como que no tenga novia...

—Vuelve a decirme lo mismo, señorita; pero su observación, que creo muy justa, no reza conmigo... Yo..., yo...

¡Zas! Otra vez el acceso de timidez, otra vez la lengua rebelde a la palabra y otra vez el rubor infantil que sentía llamearle en las orejas. ¡Era para suicidarse! Cuando más necesitaba de cierta elegante audacia y de la palabra oportuna, airosa, insinuante, que va recta como un golpe de florete, experimentaba una anulación absoluta, sin poder reaccionar como quisiera.

Pedro, que habíase retirado estratégicamente, no había dejado de observar la escena y comprendió en seguida el trance amargo por que pasaba el pobre Raúl. Advirtió que lo más filosófico era acudir con cualquier pretexto y romper con su presencia la difícil situación.

—¿No tienen ustedes calor? Les invito a que salgamos al jardín. Hace una noche deliciosa, como hecha para enamorados...

Salieron los tres, y a poco estaban sentados en sendas butaquitas de mimbre, llevando la voz cantante Pedro, quien comenzó a contar una de sus mil y una anécdotas totalmente ficticias, pero que él aderezaba con el arte de un novelista.

Luego que hizo reír a la pareja y vió que Raúl había sacudido, siquiera momentáneamente, el yugo de su timidez, con un pretexto bien buscado dejó a los enamorados en la soledad propicia de aquel rincón de jardín cuajado de flores y de poesía.

—¡Qué hombre admirable es su amigo! ¿Verdad?

—Admirable, esa es la palabra, sí, señorita.

—Tan alegre, tan perspicaz, tan dueño de las situaciones, tan sereno, tan...

—Diga usted tan nada tímido, y habrá hecho su mejor elogio y su mejor definición.

—Es que yo creo—dijo ella entonces, insinuante—que ningún hombre es verdaderamente tímido..., o al menos, que no debería serlo...

Raúl comenzó a tartamudear.

—Usted... señorita..., ¿cree eso? Pues yo conozco a muchos hombres tímidos..., a muchos... más de los que usted supone...

—Pues es vergonzoso—arguyó ella con firmeza.—¡Un hombre tímido no sirve para nada!

¡Dios! ¡Qué puñalada en el corazón, qué desgarramiento en sus entrañas sintió Raúl al escuchar aquella frase cruel de labios de la mujer adorada!

—Yo creo que... que... hay hombres tímidos de gran corazón... Son buenos, créame usted... ¡Son muy desdichados!

—Pero su bondad para nada sirve—replicó ella, mirándole con aparente hostilidad,—para nada sirve, porque no tienen la energía suficiente para imponerla. ¡Un hombre tímido, repito, no sirve para nada!

—¡Oh, cállese usted, que me hacen daño sus palabras! Porque yo... yo... ¡la amo! Yo la quiero con todas las ansias de mi ser y deseo que usted me ame, ¿entiende?, que me ame para toda la vida. ¡No, no se asuste usted! Sus palabras han tenido la virtud de sacudir la cadena de mi cortedad de espíritu, porque yo soy un gran tímido, mejor dicho, lo he sido, pues desde ahora me siento libre como de un peso horrible que hubiera tenido sepultada mi juventud, ¡toda mi vida! Gracias a usted, señorita, he despertado de este sueño pesado que me privaba de gozar de la vida. ¡Ámeme! ¡Quiérame usted como yo juro quererla!

Y todo este torrente de palabras, todo este fluir de frases de pasión iba acompañado de apretones de mano, de besos enloquecidos, de miradas tan audaces que se diría que eran otros ojos los que ahora devoraban más que miraban a la muchacha morena, quien, estupefacta, pensó por un instante que aquel hombre se había trastornado, o estaba bebido, qué sé yo... Era tal la vehemencia de Raúl y tanto ella iba creciendo, como una marea peligrosa, que la muchacha sintió cierto miedo, cierta congoja de encontrarse sola y a merced de un hombre que no sabía si era un enamorado o un loco de remate.

Se desasió, pues, de los brazos de su adorador y echó casi a correr hacia la

(Continúa en la pág. 30)

La vida en broma



EN LA ESCUELA

El maestro. — ¡Cómo! ¿No sabes lo que significa la palabra "espejo"?
El alumno.—No, señor.
El maestro. — ¿Cómo sabes si tienes la cara limpia?
El alumno.—¡Por la toalla!



INOCENCIA

La visita. — Tu nueva muñeca es un varoncito o una nenita?
La chica. — Todavía no se sabe porque no está bautizada.



HOMBRE ENTENDIDO

—Dinos Quisquín: ¿qué es eso del traje regional?
— Debe referirse a los de moda que sólo tapan algunas regiones.



ES LO MISMO

La anciana. — Bueno; te voy a comprar una de esas palitas, pero no le pegues con ella a tu hermanita.
El chico.—De todos modos, tengo para eso este arco y flechas.



ENTRENAMIENTO

— ¿No tienes vergüenza de matar de hambre a tu perro?
—¡Si lo estoy entrenando para galgo!



EN EL BALNEARIO

El guardián. — Este es un balneario para señoras, y está prohibido pescar.
El acusado. — Yo no estoy pescando, sino enseñando a nadar a mi esposa.



AHORRAR TIEMPO

—¿Qué desea el señor?
— No me traiga nada, mozo; tírelo directamente al mar y así ahorrará tiempo.



EL BESO DE DESPEDIDA

Inconvenientes que pueden sucederle a un empleado que habita en un pueblo cercano a la capital y está a punto de perder el tren.



OLVIDO IMPERDONABLE

— Luisa: ahora me doy cuenta por qué todo el mundo me miraba. Figúrate que olvidé de ponerme mi collar de perlas.



EN LA SOMBRERERÍA

— Aunque usted diga lo contrario, yo creo que éste es el que me está bien. ¡Y no hay quien me lo quite de la cabeza!



EN LA COMISARÍA

—¡Cómo! ¿Otra vez aquí
—Así es. . . ¿Hay cartas para mí?



NIÑOS MODERNOS

Ella. — Perdóname, Jorgito, pero no me casaré contigo.
Él.—Bueno: ¿cuál es la hora de moda para suicidarse?



YA SE VE

— Mira: éste es el profesional que gana más dinero jugando al football.
— Sí; ya se ve que el oficio le "rinde" mucho.



MALENTENDIDO

—Voy al médico. No me gusta la cara de mi esposa.
— Bueno, entonces vamos juntos, porque yo tampoco puedo verle la cara a la mía.



EN LA AGENCIA DE TURISMO

La anciana.—Desearía ir a un lugar insignificante y donde no tuviera comunicación con nadie.
El empleado.—¿Qué le parece nuestra casilla del teléfono?



El padre. — Ya sabes que no quiero verte en la calle. . .
La niña. — Pues no salgas de casa cuando sepas que estoy allí.



HOMBRE GALANTE

—Perdonen, señoras. . ., supongo que no les molestará el humo!. . .



A PUNTO

El chico (que ha estado teniendo la toalla cerca del fuego para que se secara). — ¿Está a punto, mamá, cuando está dorada?



POR POCO

— Amo y soy correspondida.
—Entonces has de ser muy feliz.
—No, porque no es el mismo hombre.



LAS FRASES HECHAS

—¿Es Vd. el escritor Jiménez?
—El mismo que viste y calza.

Sin haber ido al teatro Colón, tendremos que pagar los ochocientos mil pesos que éste adeuda

Entretelones de un negocio inútil y desastroso

Por F. Gutiérrez Hárold



LOS espectáculos del teatro Colón durante la temporada de gran ópera no ejercen, como se pretende, influencia alguna en la cultura de nuestro pueblo. Sólo sirven de pretexto para que unos pocos cientos de personas, a las cuales les sobra dinero y tiempo, vayan tres o cuatro noches por semana a mirarse y a conversar entre ellos, sin darse cuenta, la mayoría de las veces, de lo que ocurre en el escenario. De los miles de ciudadanos inteligentes, laboriosos y que pagan puntual y resignadamente los impuestos, son muy pocos los que conocen nuestro primer coliseo sino por la fachada que da a la calle Libertad. El teatro Colón no les ha dado nada: ni ellos se lo han pedido, porque lo que les podría ofrecer no lograría interesarles, ya que tales espectáculos pertenecen a una época ya pasada, y no llegarán jamás a indentificarse con el pueblo.

Y, sin embargo, esos espectáculos innecesarios, que en nada contribuyen a la cultura popular, porque están cerrados aun a la gente pudiente, costaron un millón de pesos este año. De cómo se ha gastado esa suma fantástica en una cosa superflua, lo explica el siguiente artículo.

NADIE QUERÍA CARGAR CON EL COLÓN

DURANTE los últimos años, y según lo expresado por sus empresarios, el negocio de organizar la temporada de ópera de nuestro teatro Colón ofrecía resultados financieramente desastrosos. Cuando se sacó a licitación la locación del mencionado teatro para este año, hubo que declararla desierta: ¡no se había presentado nadie! El Colón, que nunca interesó al pueblo como lugar de esparcimiento o de cultura, tampoco interesaba a los capitalistas como negocio.

¿ES NECESARIO QUE HAYA TEMPORADA DE ÓPERA EN EL COLÓN?

EL señor intendente municipal lo creyó así. ¿Qué llenaría la misión cultural del teatro Colón? ¿Qué sería del decoro de nuestra capital? ¿Qué de nuestra tradición artística? Y en el extranjero, ¿qué dirían en el extranjero del Colón, con las puertas cerradas? Había que tener Colón, a toda fuerza. Y a fines del año pasado, y sin la correspondiente autorización del Concejo Deliberante, el señor Intendente resolvió organizar por su cuenta la actual temporada lírica del teatro Colón. Posteriormente, para legalizar su actitud, envió al Concejo un proyecto de ordenanza que, después de un largo debate, fué sancionado por escasa mayoría. Por un artículo de dicha ordenanza *se le autorizó para que invirtiera hasta $ 180.000, suma con la cual tendría que cubrirse el posible déficit* que produjera la temporada.

Con tan brillantes perspectivas financieras y artísticas comenzó la temporada lírica. Pero un buen día, el D. E. de la Municipalidad envía un mensaje al Concejo solicitando *un refuerzo de más de medio millón de pesos* para poder cumplir con los compromisos contraídos por los alegres administradores del teatro Colón.

¿Qué había pasado?

¡OCHOCIENTOS MIL PESOS, Y NO CIENTO OCHENTA MIL!

AQUEL ajustado presupuesto, producto de hondas cavilaciones, y que todos aprobaron alborozados, había sufrido ligeras modificaciones. Lo que antes alcanzaba para toda una temporada de soberbios espectáculos artísticos, apenas alcanzaba ahora para representar malamente tres o cuatro óperas.



¿Cómo se explica? Veamos algunos ejemplos:

	Cálculos de primer momento	Costo posible
Para los cuadros de cantantes, directores, pasajes e imprevistos	$ 597.000	900.000
Para gastos extraordinarios, para profesores de orquesta, coristas, etc.	„ 55.320	240.000
Para gastos extraordinarios de material y útiles de maquinaria, carpintería, escenografía, etc...	„ 66.500	180.000

¿Es de extrañar, entonces, que este año la temporada del Colón arroje una pérdida que andará muy cerca de los 800.000 pesos? ¡Y pensar que los señores componentes de la comisión administradora pensaban cubrir todo el déficit con 180.000 pesos!

ARBOLITOS QUE CUESTAN CUATRO MIL PESOS Y PROFUSO REPARTO DE ENTRADAS GRATIS

POCO ha de ser todo lo que se diga acerca de la incapacidad técnica de la comisión administradora del teatro Colón, de cuyas buenas intenciones nadie duda. El desorden más grande y el favoritismo de complacencia provocaron, conjuntamente con otros factores, la bancarrota.

Las entradas se regalaban. Hubo función en que la mitad de las localidades habían sido repartidas en forma escandalosa. Ejemplos: para la quinta función de abono a ocho sábados (8 de agosto) *se dieron gratuitamente 24 tertulias, 30 palcos y una serie de plateas* y cazuelas; para la novena función extraordinaria (16 de agosto) se repartieron en igual forma *42 tertulias, 31 palcos*, fuera de otras localidades. Hubo día en que un solo señor, que, por otro lado, goza de un alto sueldo dentro del teatro, se llevó, con la consiguiente alegría de sus amigos, nada menos que *¡20 palcos, 22 plateas, 4 cazuelas y 7 tertulias!* Se han dado, además, una gran cantidad de entradas permanentes, especiales, etc. ¡Y esto ocurría todas las noches! No hay exageración en afirmar, pues, que se han regalado miles de entradas para regocijo de unos cuantos señores que tienen dinero de sobra para adquirirlas.

Se podrá argumentar que para esas localidades no había candidatos en boletería. Al contrario. La prensa interesada en dar bombo al teatro, llevaba mucha gente.

Una noche, un señor dispuesto a gastarse un centenar de pesos, adquiere un palco. Llega al teatro con su familia, ¡y cuál no sería su sorpresa al ver que su localidad estaba ocupada! Llama al acomodador y le ruega que indique a los ocupantes que se han equivocado.

—*No, señor* — contesta el empleado; — *esa familia trae un vale firmado por un miembro de la comisión, y tengo orden de no molestarla. Sólo queda, por tanto, la devolución del importe que usted ha pagado.*

— *¡Es que yo he adquirido un derecho y quiero ver la función!*

— *No es posible, señor.*

Gran escándalo. Interviene la policía. El palco es desalojado.

Las localidades que podían venderse con beneficio para el teatro no sólo se regalaban, sino que también una vez vendidas, se negaba a su infortunado adquirente a entrar en posesión de ella.

¡Cómo no ha de explicarse así el déficit monumental a que hemos hecho alusión!

Pero hay otras cosas no menos graves que sería necesario investigar. Personas bien interiorizadas de este asunto aseguran que por la pintura de un bosquecillo, parte integrante de un decorado, se ha pagado la suma de 4.000 pesos. De ser cierto, francamente más hubiera convenido adquirir un productivo quebrachal en el Chaco. Porque si una bambalina cuesta 4.000 pesos, ¿qué habrá costado el decorado completo de la ópera en cuestión? Posiblemente el valor de un buen terrenito en la Diagonal Norte. Y lo que antecede va dicho sin tener en cuenta lo siguiente: *el decorado, "attrezzeria" y zapatería de "Marta" (tres actos), "La cena delle beffe" y parte de "Le cocq d'or", todo junto, no ha costado en el extranjero más que 6.000 pesos.* ¿Cómo se concibe que aquí se pague por unos arbolitos lo que en Europa sobra para montar íntegras dos o tres óperas?

No hablemos de algunos profesores de la orquesta, traídos de Europa, con grandes gastos, cuando aquí los hay tan buenos como ellos, y sin que sea necesario pagarles los gastos del viaje; no hable-

(Continúa en la pág. 26)

De acuerdo con la norma establecida por la Empresa Editorial Haynes Lda. de dar a la publicidad las cifras que constituyen la venta de ejemplares de sus periódicos, ofrecemos hoy el certificado de la circulación de "MUNDO ARGENTINO", abonado por las firmas de los señores Deloitte, Plender, Griffiths y Cía., contadores y revisadores de competencia internacional.

DELOITTE, PLENDER, GRIFFITHS & Co.
CONTADORES REVISADORES
SOCIOS ACTIVOS
J. MONTEITH DRYSDALE
J. A. PILLING
W. S. BELL
P. C. STOKES
F. T. DICKIE
G. L. CHANDLER

Bartolomé Mitre 430.
Buenos Aires
UNION TELEFONICA 1855 Y 1856 AVENIDA
DIRECCION TELEGRAFICA: DELOITTE

Septiembre 17 de 1925.

Señor Alberto M. Haynes,
Empresa Editorial Haynes Ltda., S. A.,
Calle Río de Janeiro 234,
CIUDAD.

Muy señor nuestro:-

CIRCULACION de "MUNDO ARGENTINO".

Nos es grato informar a Vd. que hemos examinado los libros de esa Empresa, y de conformidad con las constancias en los mismos, certificamos que la circulación de "Mundo Argentino" correspondiente a los números desde el 29 de Julio hasta el 9 de Septiembre del año en curso, ha sido como sigue:-

Ejemplar	Mes.	Ventas Netas	Ventas Netas más ejemplares repartidos gratis
758	Julio	179,462	180,606
759	Agosto	180,672	181,828
760	"	180,874	182,107
761	"	188,134	189,272
762	"	188,907	190,086
763	Septiembre	189,726	191,658
764	"	191,867	193,009
		1,299,644	1,308,566

Saludámosle muy atentamente.

Deloitte Plender Griffiths & Co.

Término medio de la circulación de los 7 últimos números:

¡185.663 ejemplares de VENTA NETA por semana!

L'ánima é Morales

Por Santos Contreras

HACÍA rato que galopábamos en silencio, hundidos en la inmensa obscuridad de la pampa. Era una noche cálida de enero: las luciérnagas, en miriadas, giraban constantes su zarabanda luminosa sobre el pastizal, tendido a ambos lados del camino. A la distancia, nos llegaban los rumores vagos, los sonidos tristes y misteriosos de la noche, entreverados con el monótono ladrido de los perros que desde alguna población vecina, saludaban alarmados nuestros pasos.

De pronto, mi acompañante, señalando a lo lejos un reflejo luminoso que se proyectaba sobre el camino, me dijo:

— Vea... don, allí podremos darle un resuello a los fletes..., si le parece. Ya estamos cerca...

— Está bien — le contesté. — ¿Hay alguna población?

— Áhura verá — repuso. Y guardó silencio. Seguimos la mafrcha, sin mayores explicaciones, y cada vez se iban haciendo más distintas las luces indicadas, las que en verdad, hasta ese momento, no habían llamado mi atención. A poco rato, los dos, instintivamente, sin pensarlo, fuimos disminuyendo la velocidad de la marcha, casi temerosos de llegar; y, cuando apenas una cuadra nos separaba del sitio elegido para hacer alto, mi acompañante, sujetando del todo su caballo, me preguntó:

— Y áhura..., ¿divisa algo?...

— Sí — le dije, — veo unas luces... pero no sé lo que es...

— Ansina a 'e ser — me interrumpió — es que usté es joven..., pueblero, y ha andao poco en el campo, se compriende. Eso es una casilla de ánimas porqu'iay está enterrao un cristiano... En tiempo antiguo — agregó — se hacía ansina..., áhura a los finaos, los llevan pal pueblo y los entierran en el campo santo...

Echamos pie a tierra y aflojamos la cincha a los caballos después de llevarlos de la rienda, frente a la casilla en cuyo interior ardían, colocadas por alguna mano piadosa, hasta seis velas de sebo...

— Hay que resar un credo — dijo mi acompañante, aproximándose, — rece, que yo vi'hacer lo mesmo... Hínquese'ay... mire que a los que no cumplen, *l'ánima é Morales* los ataja en el camino.

Yo no sé si el silencio, la soledad inmensa de la pampa sirviendo de escenario a aquel espectáculo tal vez salvaje, pero misterioso y solemne; el prejuicio avasallando el espíritu; la sugestión impuesta por el convencimiento de mi compañero; la idea de otra vida, de un más allá creado por la cobardía o la esperanza humana; el respeto instintivo a la muerte..., quién sabe, yo no sé..., pero, me arrodillé ahí, en el medio del campo, y rogué a Dios, por esa alma desconocida, con el fervor de un creyente.

A poco rato, una vez terminada la modesta ceremonia, mi acompañante, incorporándose y mirando pensativo las tristes luces que agitaba el viento, exclamó con emoción:

— ¡Pobre Morales! ¡Dios lo haiga perdonao!

— Pero, ¿qué es eso? — le dije. — ¿Qué secreto tiene esta tumba?

— No — me contestó; — si aquí, esto, es más conocido que la ruda. Vea — agregó tendiendo un cojinillo, — asiéntese áhi, que mientras descansan los caballos, vi'hacer memoria... — Y allí, en aquella fúnebre soledad, frente a frente a la casilla é las ánimas, don Segundo, el viejo capataz de la estancia de X, empezó tranquilamente su relato.

Y güeno — dijo encendiendo un cigarro, — este... era... que.. hace ya una tropilla de años..., muchos..., carcule, que yo era entuavía muy potrillo, había en el pago un criollo e mi flor — de esos qu'entran muy poquitos en libra — moso guapo y acreditao, mejorando lo presente, cantor y guitarrero, bailarín de malambo, sin agüela, y güen jinete, acertao pal laso y pa las bolas... Criollo lindo, alto, derecho y fuerte com'una caña tacuara: era más güeno qu'el pan de Dios y más alegre qui una yerra. Los paisanos le abrían cancha y cuando caiba Morales, qui ansina era su apelativos, ya naides andaba triste: los malevos no se metían en enriedos, porque era al ñudo.



—ALZÓ A ROSARIO EN SU FLETE... Y AGARRÓ PA EL LAO DEL SALAO... PERDIÉNDOSE EN LA NOCHE OSCURA...

"Aconteció, que pa ese entonces, llegó al pago, a poblar un campo, un extranjero, güen hombre, p'al caso; pero, quien sabe, medio empretinao..., ansina ha e haber sido..., que trujo una hija, Rosario, moza linda como una madrugada e verano..., pa mi gusto..., era como el lucero cuando viene boyando el día. Rosada, como flor del monte, con su pollera blanca, parecía una margarita luciendo en el trebolar. ¡La viera!... Cuando ella pasaba al tranco e su flete, del crédito, los pastos se doblaban para saludarla... Era güena, una santa..., ¡porque no era pa este mundo! Y, güeno, aconteció lo que tenía que ser: Rosario y Morales andando el tiempo, se acordinaron y se quisieron; pero tiró el diablo e la manta, supo el extranjero los amores, echó a Morales del campo y llevó la moza pal pueblo.

"Pero..., usté sabe..., don, qui ande hubo juego, cenizas quedan; que el destino fiero es sin güelta, y que es de vicio cuando Dios quiere...., llueve anque el viento sea del norte. La moza volvió al año, daba lástima: estaba triste y caida... como paloma herida... Era p'al güen tiempo..., y cayó también pastoriándola, asigún parecía, un gringo ruano, fierazo, como espantapájaros de una güerta e sandias, qui andaba siempre con un saco grandote medio pangaré y cazaba churrinches con un jusil... Colija lo que pasaría: Morales dentró a ver a la moza en la mesma estancia y siguieron los amores viejos hasta que otra vez el diablo metió la pata y se entreveraron los tientos... Una noche, el gringo, que era más desconfiao que un mercachifle y qui andaba, como el chajá, siempre alerta, les cayó como manga e piedra sin darles tiempo pa juir; y, al verlos juntos, ciego e rabia les hizo juego con la garabina... Áhi, no más, Morales, que era como luz pa el fierro atropelló al extranjero..., y con el facón — que en su mano juerte hacía temblar — le dió el güelto, di una sola puñalada. Después..., alzó a Rosario en su flete, y agarró pa el lao del Salao..., perdiéndose en la noche oscura. Pero, el mozo iba herido, el chumbo el extranjero le había roto la eslilla..., y es al ñudo..., lo que a e pasar naides lo ataja. El Salao, con las lluvias de esos días, se había desbordao como una mar imponente, y..., ¿quién sabe? Morales, ciego con la desgracia — o porque el hombre va a su destino como los bichos de luz, van de cabeza al candil — se asotó sin mirar p'atrás el pobrecito.

"A los pocos días, cuando bajó el Salao, se hallaron los dos finaos, entre los suncos, ande los había dejao l'agua en la juria e la corriente... A Rosario la llevaron pal pueblo y a Morales lo enterraron áhi, ande está... la casilla..."

Don Segundo guardó silencio un momento, impresionado por sus recuerdos, y después continuó:

— Desde entonces se ve siempre cruzar a media rienda, en la oscuridá e la noche, a un jinete, como un fantasma, que naides ve di ande sale ni p'ande va; pero que tuitos comprienden qu'esa es *l'ánima é Morales*, que ¿quién sabe?... algo precisa pa su bien en la otra vida... ¡Dios lo haiga perdonao!

— ¡Pobre! — dije a mi vez, medio incrédulo, medio temeroso, por el sitio, por el silencio: dominado al fin, por el misterio de la pampa inmensa.

Y seguimos la marcha, pensativos, dejando al espíritu entregarse a fantásticas reflexiones; y, tal vez temiendo — allá en nuestro fuero interno — encontrar a cada paso al jinete fantasma a *l'ánima é Morales*, que viniera a cortarnos el camino en su carrera macabra.

Cómo un bife, de carne dura y fuerte, salvó a don Salustiano de la muerte.



Los diez mandamientos de un hombre "vivo"

UN sesudo señor que tuvo el heroísmo de casarse once veces, y la suerte de enviudar ocho y divorciarse las tres restantes, ha compuesto los diez mandamientos siguientes:

1 — No te cases por dinero, pues serás sirviente de tu mujer.

2 — No tengas miedo de casarte con una mujer que haya tenido amores; témele a la que pueda tenerlos después de casada.

3 — No permitas que ningún amigo se mezcle en tus amores; escoge tu mujer por ti mismo.

4 — Con excepción de dulces y de flores no le regales a tu novia otra cosa antes del día del matrimonio. Si le das regalos valiosos, ya no encontrará qué exigirte cuando sea tu mujer.

5 — No te preocupes sólo de que "sea de buena familia". Hay algo más hondo y más noble que el nombre...

6 — Cuídate de las forasteras, porque como dice el cancionero:

El que bebe agua en tapara
y se casa en tierra ajena,
no sabe si el agua es clara
ni si la mujer es buena.

7 — No te cases con parientas. El matrimonio tiene muchos negocios y los negocios en familia son los peores del mundo.

9 — No te cases sino cuando te veas asegurado contra la contingencias. Lo malo que venga después, será fatalidad y puedes enseñar a tu mujer a sufrir contigo, como antes le procuraste dicha.

10 — Al elegir tu mujer, olvídate de todos los sentidos, menos del sentido común.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: ama a tu prójimo sobre todas las cosas, y, si no puedes, no te cases.

Quiero ser pedicuro

Por Andrés Teófilo Hernández

La elección de oficio o profesión es uno de los puntos más delicados en la vida del hombre. No siempre las personas se dedican a las tareas que responden a sus aptitudes, sino todo lo contrario. Este asunto ha dado motivo al señor Hernández para trazar un cuento humorístico, desarrollado con gracia y salpicado de notas satíricas.

EN el ambiente luminoso de la tarde tendía el cielo sus púrpuras maravillosas en las inmensas lejanías de la llanura.

El sol, como un dios solitario y augusto, desaparecía.

Pedro Caistaibert llamó a su hijo para preguntarle, con cariñoso recogimiento, qué carrera emprendería en la vida.

—Hijo mío—le dijo,—es hora ya de pensarlo y decidirse.

—Lo tengo pensado y resuelto hace ya tiempo. Seguiré la carrera de pedicuro, papá; es la que más me gusta—contestó el hijo de Pedro.

—Está bien, hijo mío. No deben nunca contrariarse las inclinaciones de los buenos hijos. Está bien, aunque pedicuro no sea precisamente Epicuro, algo tiene de parecido en su eufonía y suena casi lo mismo al oído.

Me hubiera gustado más un "epi", que, como tú sabes, significa "sobre".

Así decimos: epidermis, epitafio, epílogo. Y bien; tú serás un "epi": estarás siempre sobre los pies.

Esto es ya bastante satisfactorio; tal vez demasiado. Revelas con ello un equilibrio prematuro. Estarás sobre la planta de los humanos, tus prójimos.



—Está bien, hijo mío. No deben nunca contrariarse las inclinaciones de los buenos hijos.

Veo que has nacido pícaro, o por lo menos no te falta la substancia; llevas sus gérmenes en embrión y no te pareces a tu padre, que en todo erró; vale más así.

A la verdad, no me disgusta, porque hay que vivir en algún tramo de la escalera humana, en esta vida que al fin y al cabo se compone y descompone, entre pitos y flautas, de ascensiones y corcovos.

Tratarás, hijo mío, de no caer de muy alto para que el porrazo sea más llevadero.

No olvides que has nacido en el más estrambótico de los pueblos; que no tienes patria, que eres cosmopolita, híbrido, y obligado a combatir, te hallarás expuesto a cada tranco a caer en el rodeo. Tu inclinación me agrada; rumbeas como baqueano experto.

El monarca no te dará su mano imperial de tahur, sucia del naipe, que de nada te serviría; en cambio, te alargará confiado su cesárea planta.

Podrás derribarlo si te hace gracia, porque las verdaderas caídas se originan por los cimientos. No es malo empezar por las bases, y te garanto, hijo mío, que hay bases inconmovibles, como los ejes de la Tierra, que tú no conoces ni yo he visto nunca, y cimientos tan sólidos como los del Palacio de Justicia, como quien dice: pies enorme, erizados de dificultades que el vulgo llama callos, juanetes y ojos de gallo, que hacen ver las estrellas a mediodía.

¡Las estrellas! Esas hijas adoptivas de Martín Gil.

Veo que piensas ser un protector como el doctor Albarracín, un benefactor de la humanidad caminante, porque la humanidad camina, según opinión autorizada. Lo que no sabemos es para qué camina y hacia qué punto se dirige, ni por qué lo hace. Hoy por hoy, parece que converge hacia esta ciudad, tal vez por aquello de "América para la humanidad".

El mundo marcha, dice Pelletan, y es de suponer que él lo haya visto marchar alguna vez para afirmarlo tan rotundamente.

Otros dicen la marcha de la Humanidad, la marcha de los acontecimientos, la marcha del gobierno. Las crisálidas marchan hacia la metamorfosis, las mariposas a la luz y ésta al conocimiento.

Forzosamente tendrá que haber callos con este movimiento incesante y continuo.

Bien has pensado, hijo mío, aunque los pedicuros no tengan estatuas en los templos ni en los jardines públicos; no importa, es este un detalle sin valor; basta que encuentres callos, y los encontrarás. ¡Vaya si los encontrarás!

Un pedicuro vale más que un arzobispo y su curia, que al fin del día nada hacen. San Pedro, con ser tan digno, con ser tan lógico, ni Roque con apéndices y su bastón santo y todo como fué, será tan alabado como tú.

Los callos en los pies son rémoras, y los más ilustres, los más conspicuos se ven reducidos, como Pedro, a simples y humildes porteros, obligados en su vejez a vivir sentados, sedentarios en un tiempo como el nuestro, en que todo marcha por electricidad...

El camino de la fortuna, tan obscuro y tan inaccesible para los que practican cultivos intelectuales, lo hallan abierto, amplio y de una seguridad y firmeza inalterable los verduleros, verdaderos videntes de este mundo cosmopolita. Y aquí me duele una duda como si fuera un callo en un bailable.

—¿No te sería más provechoso, hijo mío, tomar un par de canastas y salir a vender repollos o zanahorias para el puchero? Yo te daría el dinero.

—No, papá.

—Y sin embargo, hay tantos que así han hecho su fortuna y han ido a pasear a Europa su cultura, trayéndose de regreso un título nobiliario, si bien es cierto que esas personas han resultado ser hijos de condes, cosa que ellos ignoraban antes de hacerse ricos, pues no conocían el nombre de sus progenitores; pero no pienso contradecirte, hijo mío.

Sin embargo, no he hallado nunca en tu naturaleza inclinación alguna por los estudios de gramática, ni remota disposición para los conocimientos geográficos, que tanta celebridad dieron a Américo Vespucio y a Vasco de Gama.

—¿Y qué tendrá que ver la extracción de los callos y la cura de juanetes con los viajes de Magallanes o las exploraciones polares, papá?

—Esos hombres no tuvieron callos, por eso fueron tan lejos de su cocina.

Lo exige el programa de estudios, mi queridito, y aunque no hayas visto antes de tu examen un ojo de gallo ni por casualidad, serás aprobado y felicitado por la mesa examinadora si sabes qué altura tiene el Himalaya; cuántas millas de longitud tiene el Nilo, por qué no tendrás que averiguar cuántos malos pasos tiene el Paraná en tiempo de bajante, desde el Diamante a Corrientes; mas puedes estar seguro que te preguntarán cuántas ciudades se bañan en el Rín, cuántos habitantes tienen y qué hacen éstos después de comer.

—¡Lo exige el programa de estudios! ¿No estarás equivocado, papá?

—¿Equivocado? A no ser que se haya cambiado el ministro y te pregunten qué están haciendo los esquimales a estas horas. ¡Todo es posible! ¿Estás seguro, hijo mío, de que el minitro de Intrucción Pública es el mismo de la semana pasada?

—El Ministro de Instrucción Pública! Pero, ¿estás soñando, papá? ¿Qué tendrá que hacer ese hombre y su ministerio con mi vocación pedicura? Supongo que se lavarán los pies esos señores.

—Sí, hijo, pero no se cortan las uñas; las necesitan para rascarse cuando salen de las interpelaciones. ¿No has estado, hijo mío, alguna vez en la fiesta de las interpelaciones?

—No, papá.

—Pues no sabes nada, ni conoces el mundo y sus bellezas, ni la alegría de vivir. Cuando pienso en ellas, titubeo, y ganas me dan de hacerte diputado; pero, no hay nada duradero en este mundo tan lleno de cambios y sorpresas.

Habrás visto por las calles más céntricas de la capital a esos pobres diablos de parlamentarios vendiendo fósforos con una corona de cartón dorado en la cabeza y una túnica roja de nazareno para llamar la atención de los transeúntes y vender su mercancía.

Otros, después de haber hecho temblar la bóveda celeste del Parlamento, andan por esas avenidas sirviendo de reclame con un letrero sobre las espaldas, y eso, hijo mío, me desagrada que ocurra en un país en donde hay hotel gratuito para los recién venidos. Otros, menos codiciosos de fortuna y que no padecen la dolencia del exhibicionismo de los fosforeros, en vez de vender fósforos o pasear los programas de los biógrafos, se van a descansar en la obscuridad de su provincia, bajo el peso de sus éxitos oratorios.

Lo que más me inquieta es que muchas veces los echan a la calle en ropas menores, como lo hizo Cromwell, que puso papel de alquiler a la casa, o el maldito cordobés que vació el local sin querer alquiler, perjudicando la renta.

Muchos de esos infelices se vieron en figurillas para pagar la "trattoria" o el "albergo" en el Paseo de Julio, donde se asilaron, por falta de níquel, y después, hijo mío, la Historia habla muy mal de esa pobre gente. "Jamás—dice Cicerón,—jamás sentina alguna reunió tales gentes: senadores manchados, caballeros haraposos, tribunos acribillados de deudas, bandas de esclavos inundando el foro".

—Buena gente, papá.

—Sí, hijo, "muchos de ellos honrados con las primeras dignidades corrieron a pie y con la toga junto al carro del soberano por espacio de muchas millas, y durante sus comidas permanecieron en pie detrás de su lecho, o a sus pies con una servilleta debajo del brazo".

—No serían pedicuros, papá.

—Hijo mío, estudia, estudia, prepara tu destino; concluída tu carrera, te mandaré a Europa.

—¿A Europa? ¿A hacer qué, papá?

—A laurearte, hijo mío. ¿Cómo quieres presentarte al público cosmopolita sin un barniz extranjero? Sin marca europea no se hace nada. ¿Cómo vas a trabajar sin un diploma del otro mundo?

—¿La lombriz de Emerson?

—Sería un absurdo, todo el mundo se reiría de ti.

Diáfana claridad lunar palidecía en los muros, y las flores que abrían sus corolas en el misterio de la noche se humedecían en los cementerios silenciosos y desiertos.

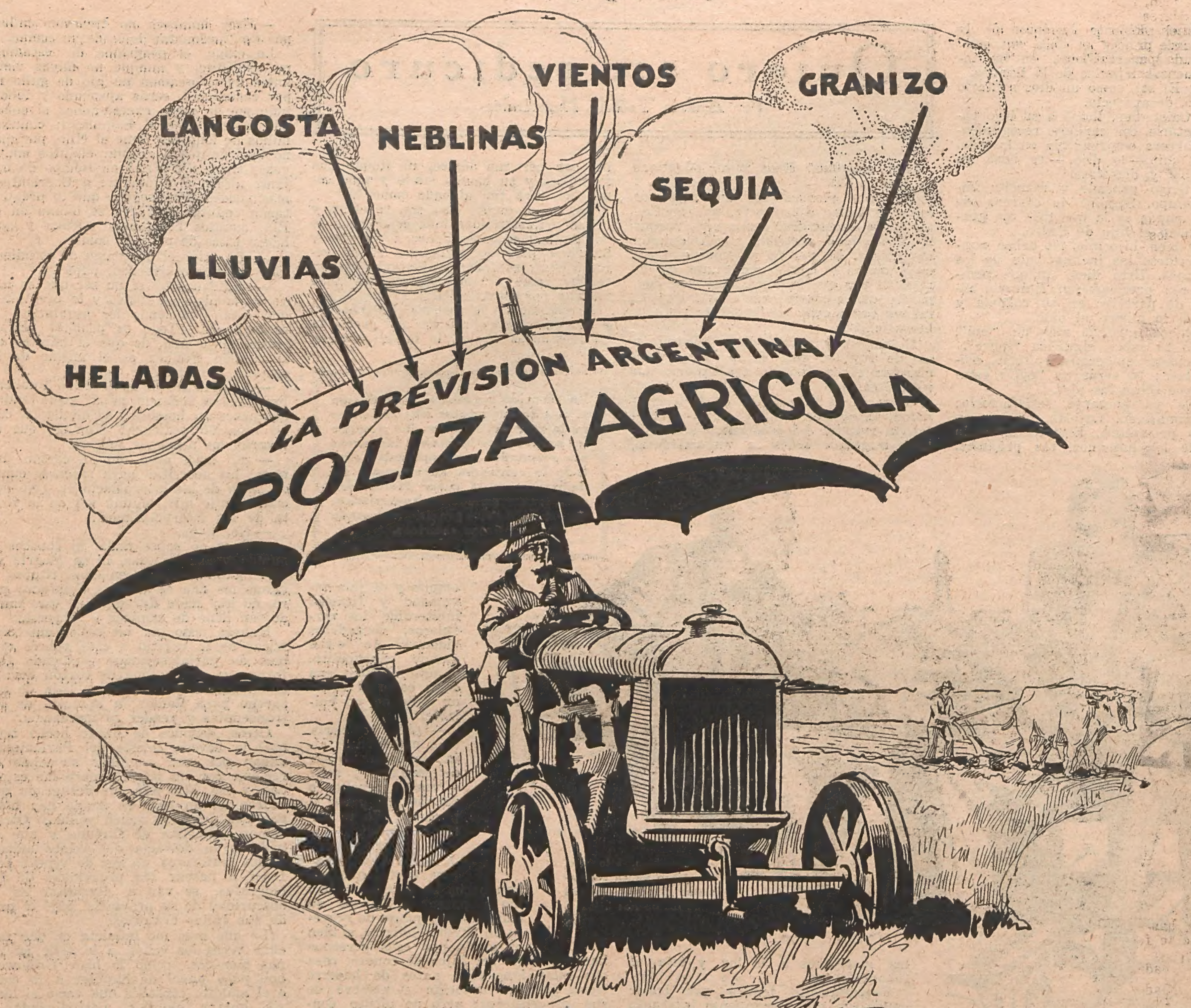
Escollos de la libertad

Por Juan B. Alberdi

LA gloria por excelencia en Sud América, es la gloria militar. Sus más grandes hombres, sus más grandes nombres y celebridades, son todos militares y guerreros, El origen de esta esterilidad, es el siguiente: Con motivo de que la guerra le dió todas sus glorias pasadas, a la guerra, naturalmente, se piden todas sus glorias modernas y venideras; y como su libertad exterior o internacional debió su origen visible a la "Guerra de la Independencia", las glorias de la guerra se han confundido con las glorias de la libertad.

Lo único que Sud América ha olvidado, es distinguir la guerra del país contra el extranjero de la guerra del país contra sí mismo: la guerra que da el ser al país de la guerra que le da muerte; la gloria de vencer al extranjero de la gloria de vencer al compatriota.

Después de la gloria mal entendida, el principal obstáculo de la libertad en Sud América es la ignorancia. La ignorancia del gobierno de sí mismo en el pueblo que obedece, y la ignorancia del trabajo industrial en el pueblo que gobierna. La guerra es la cultura de estas "dos ignorancias", bajo el pretexto prestigioso de la gloria. La ignorancia del trabajo hace vivir sin trabajar. ¿De qué modo? De las rentas del Estado. ¿Robadas a mano armada? Nada de eso: recibidas como salarios de servicios impuestos por los medios de coacción de que el gobierno dispone. Llámase servir al país el servirse del país para vivir. De este modo, tener parte en el gobierno, es no solamente tener libertad, sino también tener pan. El que vive de la patria no puede dejar de amar a la patria como a su vida misma. El que come de la libertad, no puede dejar de amar a su libertad como a su pan de cada día.



Nuestra POLIZA AGRICOLA tiene una garantía de más de $ 100.000.000

Agricultor:

¡Sea Previsor! Asegure su sembrado contra: **sequías, heladas, vientos, lluvias, langosta, granizo,** etc., y recuperará su dinero perdido en un año de vida y de trabajo.

"La Previsión Argentina"
Soc. Anónima de Seguros Generales
FLORIDA, 126 - BUENOS AIRES
U. T. 4651 y 2619, AVENIDA

SUCURSALES:
ROSARIO
MENDOZA
BAHIA BLANCA

Rodolfo Travers, Presidente.

V. M. Curutchet, Director General.

Remítanos este cupón: **FLORIDA, 126 - Buenos Aires**

Señor Director General de

"La Previsión Argentina"
Florida, 126 - Buenos Aires

Sin compromiso para mí, sírvase remitirme precio por una POLIZA AGRICOLA contra: SEQUIA - HELADA - GRANIZO - LANGOSTA - LLUVIAS - VIENTOS, etc., para mi sembrado de:

Saluda a Vd. atentamente

Trigo .... *hectáreas*
Lino .... "
Maiz .... "
Costos por Hectárea $ ....

Nombre ....
Estación ....
F. C. ....
Provincia ....

Algunas de las curiosidades y rarezas que a todos nos gusta conocer



En la necesidad de ganarse el propio sustento, las mujeres de Portugal han tenido que ingeniarse para poder llevar sus hijos de la manera más conveniente para permitirle al mismo tiempo el libre ejercicio de sus manos, y han llegado a comprobar que lo más indicado para conseguir este fin es una canasta, que llevan sobre la cabeza y en la cual transportan a sus hijitos, aun incapaces de caminar por sus propios medios. Como puede verse por el grabado que acompañamos, los chicos de una mujer trabajadora de Oporto parecen estar tan orgullosos de su vehículo, como si se tratara del más lujoso de los automóviles.

Los espejos metálicos que emplean los astrónomos exigen cuidados extraordinarios, porque su superficie plateada tiene la tendencia a oxidarse, y al frotarla para que se conserve su pulimento perfecto, se corre peligro de modificar la curvatura.

De cada quince personas solamente una tiene los ojos perfectos.

Las tres cuartas partes de las veces estamos enfermos porque queremos estarlo, mejor dicho, porque no tomamos ninguna de aquellas precauciones gracias a las cuales podríamos disfrutar de buena salud. La primera de todas estas precauciones es la de someterse a una rigurosa dieta apenas se siente el más pequeño malestar, y también en épocas fijas. De esta manera el organismo se desembaraza de materias nocivas susceptibles de producir esos accidentes que llamamos enfermedades.

¿Sabe usted...

la causa de muchas enfermedades que padecemos?
— el empleo que a veces se da al gramófono?
— si es conveniente el uso de anteojos azules?
— cuándo puede considerarse vieja a la mujer?
— lo que ocurre con ciertos tejidos y órganos del cuerpo humano?
— qué simbolizan los caballos en las fuentes creadas por algunos escultores?

En algunos almacenes extranjeros se emplean los gramófonos para decir a los clientes el camino de alguna sección determinada. Una persona que desea ir a la parte de alfombras, por ejemplo, en vez de distraer a un empleado atareado, toca un botón del aparato, y una voz dice: "La tercera puerta, izquierda". Puede usarse también para decir los precios de los artículos expuestos.

Un meteorólogo inglés ha observado que suele llover con más frecuencia entre las tres de la madrugada y las ocho de la mañana, que en las restantes horas del día.



Es común entre nosotros oír a los empleados de las grandes tiendas exteriorizarse en términos jocosos sobre la indecisión de las clientas al hacer sus compras de vestidos, géneros, fantasías, etc. Y es que ellos aun no conocen las costumbres de las mujeres de Oriente y en especial del Japón, que, antes de adquirir un sencillo abanico al empezar la estación de los calores, están un buen rato indecisas, para intranquilidad de los vendedores.

El doctor Magnus se opone enérgicamente al uso de gafas azules y dice que son preferibles las ahumadas. Considera el cristal azul como irritante para la vista, aun cuando sea bueno para ciertos tratamientos terapéuticos. Añade que muchos reptiles y anfibios poseen el párpado transparente amarillento o rojizo para cubrirse los ojos y neutralizar los efectos de los rayos azules.

Una cuarta parte de los casos de calvicie prematura se debe a ciertas enfermedades de la dentadura, según investigaciones de un médico parisiense.

¿A qué edad es vieja la mujer? Las mujeres que han asombrado a la historia por su hermosura habían cumplido ya los treinta y cinco años.

Algunos órganos y tejidos del cuerpo humano pueden continuar viviendo algún tiempo después de la muerte del cuerpo. Hasta treinta horas después del fallecimiento por enfermedad infecciosa, el corazón, retirado del cuerpo y colocado en determinadas condiciones, manifiesta contracciones muy débiles pero semejantes a las que tenía en el cuerpo vivo.



Los antifaces constituyen desde tiempo inmemorial uno de los accesorios más preciosos del arte teatral, y su importancia en la representación de obras históricas no puede ser discutida. Ya los antiguos griegos usaban estas máscaras para la interpretación de sus comedias, convencidos de su importancia para lograr el efecto escénico que deseaban. Hoy en día, uno de los más grandes artistas en la confección de estas máscaras es míster Oliver Messel, cuyos trabajos se exhiben en la Galería Claridge de Londres, donde son muy admirados por los entendidos del arte teatral. Nuestra fotografía representa una máscara de Madame de Pompadour, exhibida en el salón mencionado y que constituye uno de los trabajos mejores de Mr. Oliver Messel.

Los niños de las escuelas públicas de Suecia, dirigidos por sus maestros, plantan anualmente seiscientos mil árboles.

La figura de uno o de varios caballos que se ven en algunas fuentes de escultura tienen su origen en la mitología griega. Poseidón, dios del Mar — el Neptuno de los romanos — hirió la tierra con su tridente y surgió un brioso caballo que luego se convirtió en fuente. Poseidón mismo solía convertirse en caballo — dice la leyenda — y vagaba a orilla del mar. Donde golpeaba con sus cascos surgían fuentes.

Se ha descubierto que los huesos de durazno son un combustible superior al mejor carbón. Arden muy bien y en proporción a su peso dan más calor.

"Edouard", el desprestigio de todos los pichichos del mundo.

EN París, cerca de la puerta del Hotel Claridge, hay una pequeña fuente o estanque siempre con agua. Allí apagan la sed los perros más aristocráticos de la ciudad luz. Mientras sus amas, dentro del Claridge, se abandonan a los voluptuosos compases de un tango, o se entregan a las fascinantes sacudidas de un shimmy, los pichichos, llevados por solemnes lacayos o imponentes "chauffeurs", beben de esa agua. Por eso, al pequeño estanque cerca del Hotel Claridge, alguien ha dado en llamarle, muy acertadamente, "el bar de los perros".



Betty Somerset es una popular danzarina inglesa. Cuando no está haciendo furor en Picadilly o en el Strand, de Londres, seguramente se encuentra en París, haciendo también las delicias de los que gustan de las bellas y originales danzas de esa mujer.

Hace un par de meses la señorita Somerset estaba en París y, como es su costumbre, iba a todas partes con sus perritos, Jojó y Gogó, dos preciosos pekineses de dorado pedigree y de costoso precio. Al salir la bailarina del Hotel Claridge se dirigió hasta el pequeño estanque más arriba citado, donde esperaba hallar a sus dos pichichos, pues ni ellos ni el "chauffeur" estaban en el lujoso automóvil de su propiedad. En efecto, ahí estaba Batiste, el "chauffeur", mirando cómo Jojó y Gogó bebían agua en "el bar de los perros". En momentos en que Betty Somerset se acercaba a la fuente, se adelantó a ella otro perro. No era, en verdad, de la clase de canes que todo el mundo está acostumbrado a ver a la salida del Hotel Claridge, sino que se trataba de un perro, que aquí en Buenos Aires, calificaríamos de atorrante. Pelo corto, manchado de amarillo y negro; hocico estirado hacia adelante, orejas más bien largas. Definir su raza hubiera sido imposible. Ese pichicho parecía haber sido el primer can que nació en la torre de Babel.



Betty Somerset

El perro desconocido se acercó aun más a la bailarina, y sin que ésta se diera cuenta, le tiró un mordizco al tobillo y le arrancó una especie de pulsera de platino, adornada con brillantes, que adornaba la media de seda de la señorita Somerset, joya que era la última moda parisiense. La mujer dió un grito de sorpresa y de temor, al creerse herida. Pero apenas vió su media desgarrada y notó que le faltaba la joya, echó a correr detrás del audaz pichicho. Pero mucho más rápido que ella, habían partido en seguimiento del desconocido can, los demás perros que estaban en la fuente.

Al doblar de una esquina notó la señorita Somerset que el perro, que aun conservaba la preciosa cadena en la boca, se acercaba a un hombre de sospechosa catadura, que después de haberlo llamado: "Edouard, Edouard", lo tomaba en brazos y caminaba con él. La bailarina se acercó al hombre y le preguntó si el perro era suyo.

— Sí, es mío — respondió.

—¿Entonces usted habrá visto que su perro traía algo en la boca?

El hombre miró a su alrededor. Allí se habían congregado, además de los "chauffeurs" y lacayos, que habían venido corriendo detrás de los demás perros, personas curiosas a quienes estaba resultando muy interesante este caso.

— Sí — respondió el amo de Edouard, — traía esto. — Y puso ante los ojos de Betty una hermosa pulsera de platino, pero que en vez de estar adornada de brillantes, lo estaba de esmeraldas.

—Esta no es mi pulsera — explicó, muy sorprendida, la bailarina.

— Discúlpeme — dijo el hombre — le he mostrado la que pertenece a mi mujer.

— ¿A tú mujer? — interrogó, mientras lo tomaba del brazo, un policía que allí se había acercado atraído por la aglomeración de gente. Y el amo de Edouard, con Edouard bajo el brazo, fué conducido a la comisaría más cercana.

Se le encontraron dos pulseras. Un par de días después aparecieron nuevas víctimas de las picardías de Edouard. El pichicho estaba admirablemente amaestrado. Su amo, desde el zaguán de una puerta vecina, le señalaba la pierna donde la víctima lucía la joya. Edouard se abalanzaba, mordía la cadena, la cortaba y huía hasta donde lo esperaba su amo. Las mujeres así atacadas, no se daban cuenta, o se la daban demasiado tarde, de que no se trataba, simplemente, del mordisco del perro, sino de un despojo en la vía pública.

Edouard puede enorgullecerse de ser el único perro cuya fotografía existe en la galería de delincuentes profesionales, en el archivo de la policía de París. En cuanto a su amo, se vió obligado a confesar de plano sus actividades. Pero cuando el juez lo condenó a la cárcel, por haber robado, en complicidad de su perro, no menos de once cadenas de platino, adornadas de piedras preciosas, se acercó a donde estaba Edouard, su cómplice, y le dijo, con un acento de resignación:

— ¡Y cinco eran falsas!

Y como el can tiene esa costumbre, peligrosa para las pantorrillas de las damas, la policía de París se niega a dejarlo en libertad. Mas es sabido que allí no hay cárceles ni casas de corrección para perros bandidos de manera que no sería muy difícil que a estas horas, el pobre Edouard, que en otras manos hubiera llegado a ser un perro pruebista de circo, o un lazarillo de ciego, acaso haya pasado por las cámaras de asfixia.

Y Edouard habrá muerto; pero su retrato quedará, entre los de los ladrones, como una gran vergüenza para todos los pichichos honrados del mundo.

LA SEMANA GRAFICA



CON VARIOS ACTOS CELEBRÓ LA ESCUELA GREGORIA PÉREZ el 30º aniversario de su fundación. Estas niñas compusieron un cuadro vivo que representaba a las catorce provincias argentinas, siendo uno de los números del programa que mejor impresionaron al público que asistió al festival

FOTO LOUZÁN



ASISTIERON AL FESTIVAL de la Escuela Gregoria Pérez el nuevo director de Correos y Telégrafos, señor Arturo Goyeneche, el presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Gondra, y la directora, señorita Ana María Monguillot

FOTO LOUZÁN



NO TUVO ACEPTACIÓN LA MODA DE SOMBRERO con una especie de tiara, tal como lo exhibió esta señorita en la playa de Deanville (Francia), a pesar de ser bastante original. Las cruzadas, como puede verse en el otro modelo, también han hecho sentir su imperio hasta en el vestido de las damas, sirviendo de motivos decorativos que no sientan mal

FOTO MARINUS.



PARA QUE SEA CANALIZADO EL ARROYO MALDONADO, la Confederación de Asociaciones de Fomento ha iniciado los trabajos ante las autoridades nacionales y municipales. Es hora de que este famoso arroyo deje de ser un lugar pintoresco, pero antihigiénico, para transformarse en un canal de desagüe

Un deporte que reaparece



CONSTITUYE UNO DE LOS MEJORES MOTOVELÓDROMOS de Sud América el que ha inaugurado el Club Huracán, en la avenida Alcorta y Luna. Un público entusiasta llenaba las tribunas del mencionado club el día de la inauguración, como se ve en esta fotografía



CONJUNTO DE DESTACADOS MOTOCICLISTAS Y CICLISTAS que estrenaron el hermoso motovelódromo, entre los cuales figuran corredores de buenas performances



AQUÍ PUEDE VERSE UNA DE LAS AMPLIAS VIRADAS de la pista inaugurada, las cuales permiten la perfecta maniobra de las máquinas en plena carrera. Esta fotografía fué tomada durante el desarrollo de una de las pruebas para ciclistas



NO ES UNA MOTOCICLETA DE JUGUETERÍA la que tiene este pequeño vecino de Berlín, sino que es tan de verdad como las de tamaño normal. Con su máquina enana pasea con su hermano



EN LA RECTA, FRENTE A LA TRIBUNA OFICIAL del flamante motovelódromo, el público observa cómodamente la realización de todos los incidentes de la carrera, sin perder uno de sus detalles



ENTRE LAS MANIFESTACIONES DEPORTIVAS que consiguen atraer, en Francia, a mayor número de competidores, merece señalarse la carrera ciclística por el Gran Premio de Auteuil, que casi siempre origina interesantes reuniones. El grabado reproduce el instante en que da comienzo una de las importantes pruebas

FOTO LOUZÁN Y POTTER

ACTUALIDAD ROSARINA



SRTAS. MARÍA L. CASTAGNINO Y S. VOGT, y señor Rodolfo Destrade, quienes se clasificaron ganadores de la carrera doble par mixto de 400 metros, en las regatas internas organizadas por el Club de Regatas de Rosario



DIÓ UNA BRILLANTE CONFERENCIA, en la Biblioteca Argentina, el ilustre jurisconsulto francés René Demogue, que es nuestro huésped, asistiendo al acto selecta concurrencia. El conferenciante, después de su disertación, rodeado del doctor Saccone, presidente de El Círculo, y de los miembros de la comisión directiva de esta institución, patrocinadora de la conferencia



CON MUCHO BRILLO SE REALIZARON LOS FESTEJOS ORGANIZADOS POR LA COLECTIVIDAD ITALIANA, conmemorando el 20 de Septiembre. Cabecera de la mesa del banquete que se efectuó en los salones del Club Italiano



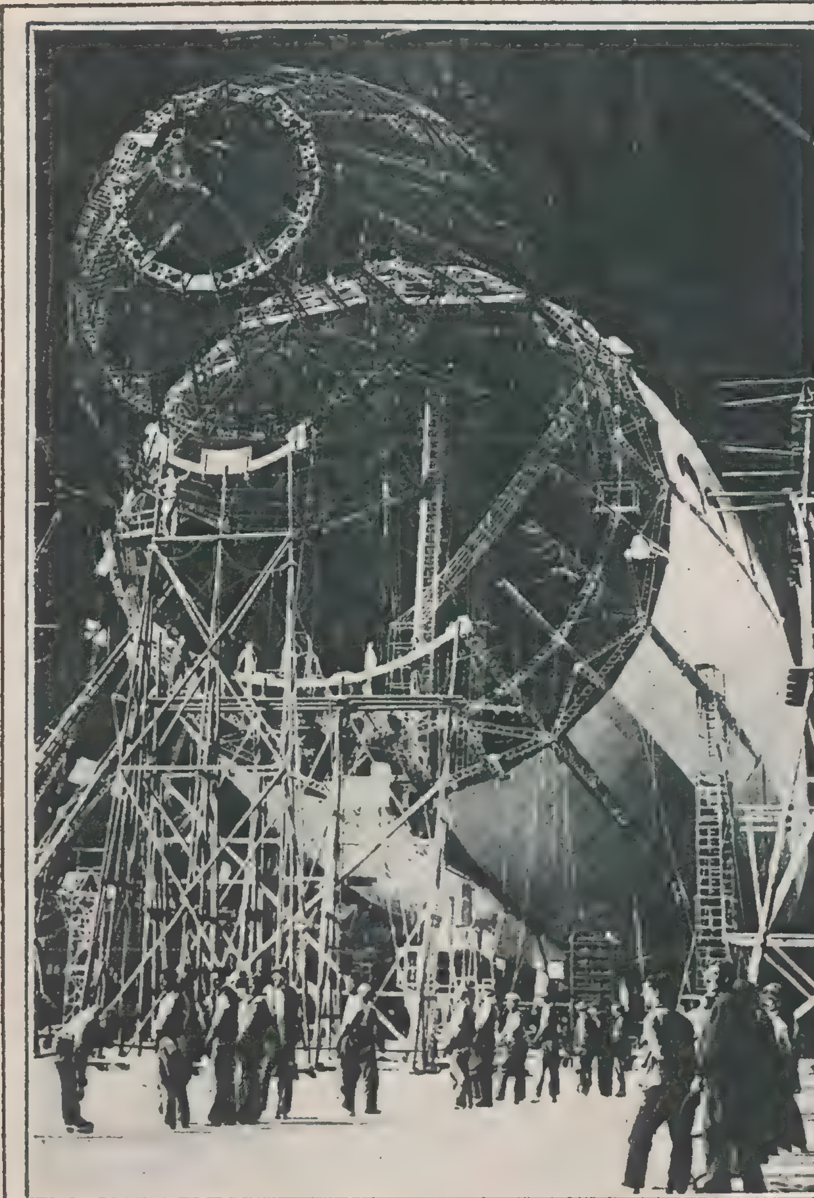
EN LA ESCUELA DR. FRANCISCO SEGUÍ FUÉ RECORDADO EL ANIVERSARIO de la muerte del gran educador argentino Domingo F. Sarmiento. La directora de ese establecimiento de enseñanza, señora de Schenone, y el personal docente, que organizaron el homenaie



CELEBRÓ SUS VEINTICINCO AÑOS DE EXISTENCIA EL JOCKEY CLUB DE ROSARIO. Con este motivo se sirvió un lunch en una de las salas de esta institución. El presidente del Jockey, doctor Emilio F. Solari, el jefe de policía, señor N. Ricardone, y miembros de la comisión directiva del club mencionado

FOTO MARTÍN

Notas Gráficas de Interés General



SE LE HA COLOCADO UNA NUEVA "NARIZ" al gran dirigible inglés "R. 33", que, como se recordará, fué arrancado por un ciclón de su poste de amarre y arrastrado por el mar del Norte, siendo luego traído por su valiente tripulación, después de pasar horas angustiosas. El esqueleto de la nueva "nariz", o punto de amarre del aeróstato, puede verse en esta fotografía lo gigantesco que es, comparándolo con la estatura de un hombre



HUBO ELECCIONES EN LA FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES, para elegir cuatro delegados al Consejo Superior y doce consejeros. La mesa del comicio estaba constituída por el decano del establecimiento, ingeniero Huergo, presidente; ingenieros Legoria y Joselivich, consejeros, e ingeniero Arce, secretario



CON UN BRILLANTE TRIUNFO de los jugadores argentinos se definió el gran torneo sudamericano de ajedrez efectuado en Montevideo. El primer puesto le correspondió a Paláu y el segundo y tercero a Grau y Reca, respectivamente, los tres argentinos, quienes aparecen aquí acompañados del presidente del Círculo Uruguayo de Ajedrez, señor Mario Blixen, y de Villegas, que integró el equipo argentino



A ESTAS HORAS EL PRÍNCIPE DE GALES navega de regreso a su patria, después de haber sido objeto, en nuestro país, de uno de los más cordiales recibimientos que le han hecho en el mundo. En este grabado se le ve a su regreso del viaje que hizo a Chile, donde también el pueblo y el gobierno de la república hermana le hicieron grata su permanencia



ANUALMENTE EL CLUB DE MADRES organiza la llamada Semana del Nene, consagrada a difundir elementales conocimientos sobre la crianza de los niños. En una vidriera de la calle Florida, a la vista del público, se hicieron esta vez exhibiciones de cómo debe realizarse la higiene de las criaturas



COMPLETAMENTE IMPOPULAR puede considerarse la discutida ley de jubilaciones que graves trastornos está ocasionando, tanto a los obreros y empleados como a los mismos patrones. A los varios actos públicos organizados en esta capital contra la mencionada ley, debe sumarse la importante manifestación de la Unión Obrera Local y la Unión Sindical Argentina, en cuyas columnas se notaba la presencia de regular número de mujeres, que también exteriorizaron su protesta



UNA DE LAS ÚLTIMAS VISITAS QUE HIZO EL PRÍNCIPE a instituciones porteñas fué la realizada al Club del Progreso, donde sus autoridades le hicieron un gentil recibimiento y le acompañaron recorriendo las distintas dependencias del club, quedando el ilustre visitante gratamente impresionado



ALUMNAS DEL 4º AÑO, DEL CURSO DE TENEDORES DE LIBROS (túrno de la tarde), pertenecientes a la Escuela Comercial de Mujeres de esta capital, acompañadas por la subdirectora de ese establecimiento, señora Margarita Susán de Risso, y de las profesoras Judit Ugo y Delia Remasa Ocampo



UN CRIADERO ÚNICO EN EL MUNDO es el de mariposas de todas clases del señor L. Newman, de Bexley (Inglaterra). Pará proteger las orugas de la voracidad de las aves, vemos aquí a un empleado del criadero cubriendo con bolsas los árboles donde las crían

FOTO SPORT Y GENERAL



"ALDEA ESPAÑOLA" se titula el último volumen de versos de Fernández Moreno, uno de los más originales poetas argentinos de la hora presente



EN TREINTA Y NUEVE HORAS Y QUINCE MINUTOS HAN DADO LA VUELTA A EUROPA los aviadores franceses Arrachart y Carol, los cuales se ven en este grabado al aterrizar en Tour (Francia), después de realizado su espléndido vuelo



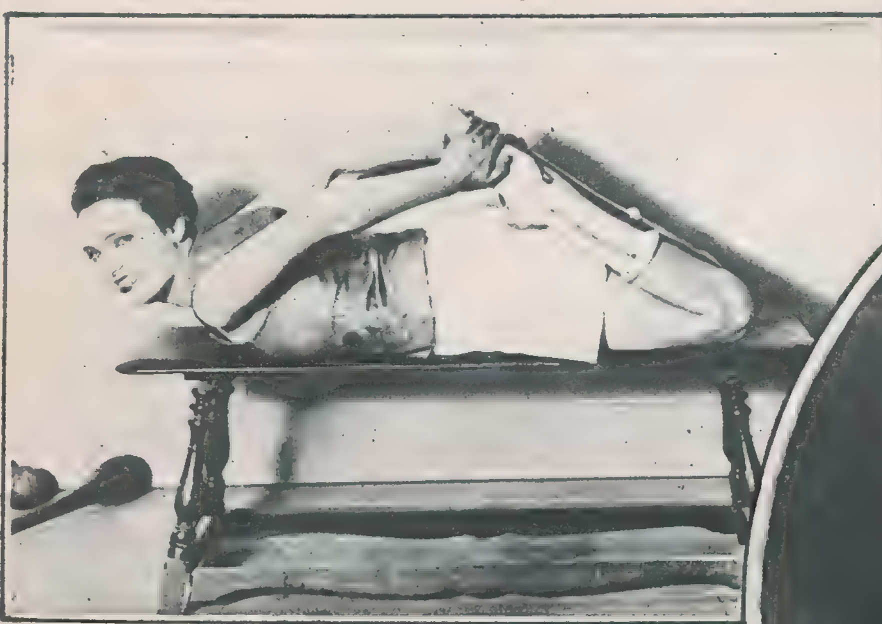
ALGUNOS DE LOS MUCHACHOS ARGENTINOS pertenecientes a la tripulación del "Rivadavia", en los astilleros de Fore River (Estados Unidos), donde se encuentra sometida a reparaciones la mencionada nave nacional



EN EL CÍRCULO DEL MAGISTERIO de Tucumán se llevó a cabo un importante festival, en conmemoración del Día del Maestro. En esta fotografía aparecen el Gobernador de esa provincia, doctor Miguel Campero, sus ministros y autoridades del Consejo de Educación, quienes asistieron a la fiesta

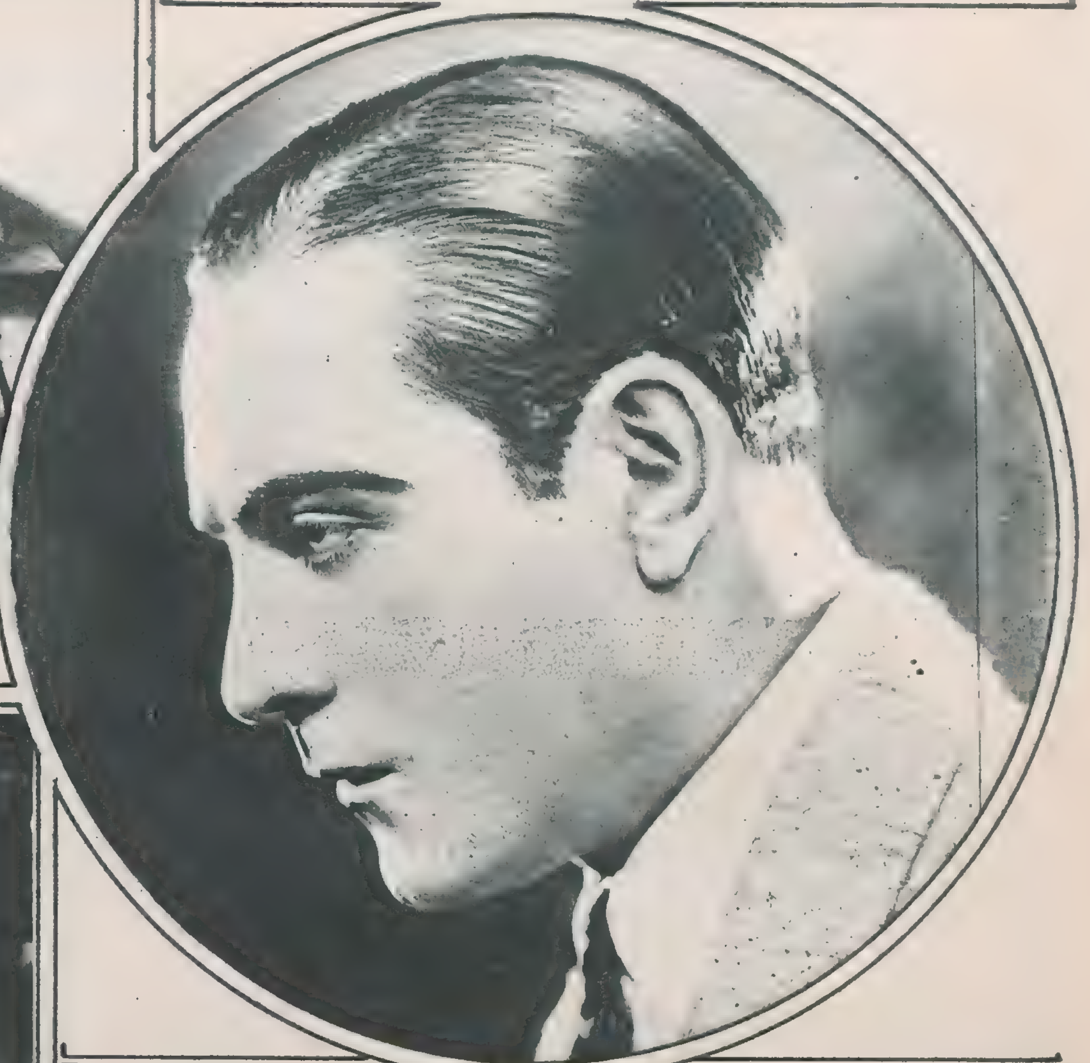
FOTO MARTÍN

Novedades Cinematográficas



LO PRIMERO QUE HACE PAULINE STARKE, al levantarse, es una serie de ejercicios gimnásticos, vestida con el traje apropiado con que aquí se ve; luego se zambulle en su pileta de natación. Este es el secreto de su agilidad y su belleza

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER



SE ANUNCIA OFICIALMENTE EL CASAMIENTO DE RICARDO CORTEZ, conocido galán de la Paramount, con la famosa estrella Alma Rubens. ¡El desencanto que van a sentir muchas de esas muchachas que admiran la esbelta figura de Ricardito interpretando escenas de amor!

FOTO PARAMOUNT



UN MILLÓN DOSCIENTOS MIL DÓLARES acaba de heredar Alma Rubens, de quien se anuncia su enlace con Ricardo Cortez. Un rico australiano, llamado Miguel Hayes, vivió enamorado de la célebre actriz inútilmente, pues ella nunca le correspondió. A su muerte, el constante e infortunado adorador dejó esa bonita suma para la desdeñosa que siempre lo rechazó



GRACIOSA COMEDIA ES LA TITULADA "SU MARIDO POETA", en la que el gordo Wálter Hiers encarna el papel de poeta romántico, usando la clásica corbata flotante y mirando con ojos de vate inspirado. La esposa que tiene que sufrirlo es la bonita estrella Wanda Hawley, quien aparece aquí con dos robustos bebés y su sentimental marido

FOTO REALART





TEAM DEL BELGRANO FOOTBALL CLUB, de Santa Rosa (Pampa), que venció por dos goals a cero al del Santa Rosa, en el primer partido jugado por el campeonato local

HAYDEE ZABALA, intérprete del teatro nacional que tiene destacada actuación en los elencos que cultivan la revista del género bataclanesco





CARECE DE PIERNAS, y sólo tiene un resto del brazo derecho, el pintor vienés Koolkoff, quien es, sin embargo, un admirable paisajista que ha llamado la atención de los entendidos y profanos

FOTO POTTER



ALUMNAS DE LAS ESCUELAS DE SANTA ROSA (Pampa), durante la realización de la Fiesta del Árbol, ceremonia a la que asistieron las autoridades, los niños de las escuelas y numeroso público de la mencionada capital

FOTO QUIROGA



CONMEMORANDO EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE SARMIENTO al par que el Día del Maestro, se efectuó en Santa Rosa un concurso de aritmética entre los alumnos de las escuelas números 1 y 2 de esa capital y 5 de Toay. El inspector del distrito, directores y miembros del jurado, rodeados de las niñas y niños que tomaron parte en el certamen

FOTO QUIROGA

POR CARECER DE RECURSOS para reparar su aeroplano, que sufrió averías en un accidente, el joven e intrépido aviador pampeano Juan Roberto Pozzos, ve interrumpida su carrera, para la que ha dado ya muestras de pericia y valor. No obstante ser el único piloto del territorio de La Pampa y ser muy admirado allí, ninguno le ha facilitado los medios necesarios para continuar su carrera

FOTO QUIROGA

La Musa Argentina

VIRGEN

(De "Cuentas de vidrio", recientemente publicado)

Te estás poniendo ineludiblemente
fea, muy fea; tu sonrisa es rara...
La vida ha dibujado sutilmente
prematuras arrugas en tu cara.

Otra mujer me ha dado su cariño,
y alguna tarde me verás pasar
llevando de la mano a un blanco niño,
ese que tú no me quisiste dar.

Estéril, en tu vieja soltería,
maldecirás a tu coquetería
con desfallecimientos en la voz.

Y pensarás, con pena, en tu desvío,
mirando con ternura al niño mío,
que bien pudo haber sido de los dos...

EDUARDO O. ZAPIOLA

EL TIRANO

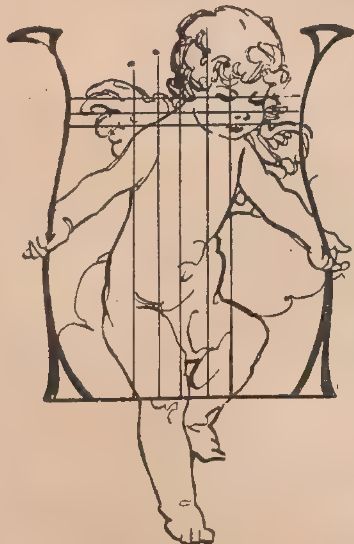
Yo vi a la madre mendigar, sentada
en el umbral de la egoísta casa,
mientras el hijo hambriento succionaba
el seno ruin y triste hasta dar lástima.

La miserable madre, con la mano
tendida, en balde con su voz de llanto
la limosna pedía... De soslayo
alguien miró, mas no dejó un centavo.

Entonces me acerqué, y sin palabras,
mudo ante aquella madre desolada,
puse en su mano trémula mi plata:
la única moneda que llevaba.

Y al caminar después, iba pensando:
"Ese chicuelo que amamanta el llanto
y la miseria y la amargura, manso
no podrá ser... ¡Ese será un tirano!"

LÓPEZ DE MOLINA



EL ANHELO INEFABLE

Por ARSENIO V. SALCES

Vivir quiero una vida que no sea la misma
del ayer, una vida de esperanza y amor;
ser noble, prodigar la bondad sin medida
y hacer de este presente un futuro mejor.

Soñador y optimista, cruzar la senda, y luego
de haber cumplido, atento, la sagrada misión
del hombre, doblegar con unción la rodilla,
como un místico asceta que se inclina ante Dios.

Es mi anhelo inefable; así, cuando mi vida
decline en el ocaso por el tiempo vencida,
sentiré dentro el alma rocío bienhechor;

y habrá una blanca mano que mi frente acaricie,
que me cierre los ojos, en un éxtasis dulce,
y unos labios que digan: "Fué bueno, mi Señor."

LOS ECOS DE LA NOCHE

La noche extraña y lúgubre, la noche
tan lúgubre y extraña que da miedo.
Ni un astro alumbra la extensión. Parece
un cortinaje funerario el cielo.
En la sombría entraña de las nubes
quiebra la tempestad rectas de fuego,
y sacude la tierra bruscamente
el sonoro retumbo de los truenos;
las ramazones ásperas semejan
una compacta tropa de esqueletos
que danzan en las sombras de la noche,
vengativos, hieráticos, siniestros...;
en mediúmnicos ecos de ultratumba
lanza su vago miserere el viento,
y agita con frenéticos impulsos
la imponente silueta de los cedros,
que parecen absortos hierofantes
orando en un inmenso cementerio
por el mísero bien de los que llegan
y por la eterna paz de los que fueron...;
colosales menhires se destacan
como una enorme procesión de espectros,
cual si fuese la lenta retaguardia
de una fauna terciaria que va huyendo;
y lanzan en lejanos aquelarres
su graznido fatídico los cuervos;
y hay una pena inmensa y un reproche
en el lúgubre llanto de los perros,
y en tétricos cubiles fosforecen
pupilas de chacales en acecho,
y agitando su crótalo las víboras
culebrean astutas por el cieno;
y el mundo se ha llenado de tinieblas
y el aire de patéticos lamentos,
de funerarios ecos que se alejan
hacia la Eternidad, hacia el Misterio.

MARCOS P. RIVAS

BREVE ABANDONO

(Del libro "Briznas, Surcos y Evocaciones")

Lánguida el alma, siente que la abruma
una obsesión. ¿Qué tienes, alma mía?
¿No me respondes? Di que la poesía
es, de un mar agitado, blanca espuma.

Di lo que quiera la doliente boca...
Deja que el tiempo los excesos borre...,
¡Una lágrima! ¿Has visto? Corre, corre,
linfa de extraña fuente; corre, loca...

¡Ay!, qué sed de no ser, y qué desgano
al ver mi ensueño consumirse lento.
¿Qué no podrá jamás mi pensamiento
por sobre todo destacarse ufano?

¡Ea!, alma mía, sensitiva insana
que juntas los pesares del sendero:
vuelve a tu alto sitial, hazte lucero,
¡derrama luz y forja tu mañana!

JUAN MANUEL COTTA

CUIDA TU JUVENTUD

Cuida tu juventud; como un avaro,
vigila que no roben tu tesoro;
si todo puede conseguirlo el oro,
el oro de la vida es el más caro.

En la existencia procelosa, el faro
busca para guiarte con decoro.
De las sirenas del placer el coro
jamás escuches sin poner reparo.

Ama la juventud, el bien recibe,
gusta la excelsitud que hay en sus dones
sin que la dicha de luchar te prive.

Y sin oír estúpidas razones,
como un pájaro alegre canta y vive,
triunfador sobre todas tus acciones.

JUAN M. PRIETO

Hace ochenta y ocho años nació en Tucumán Don Nicolás Avellaneda

Fragmentos de sus "Escritos Literarios"

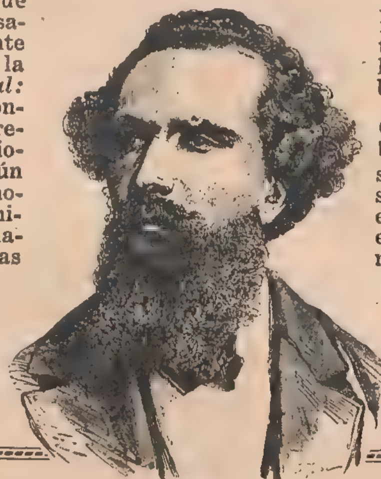
Cúmplese mañana, 1º de octubre, el 88º aniversario del natalicio de don Nicolás Avellaneda, cuyo nombre ha quedado escrito en el libro de oro de la historia patria, a raíz de haber regido los destinos de esta joven nación durante el período de 1874 a 1880, que fué de grandes agitaciones intestinas.

Si como primer mandatario y político su actuación fué sobresaliente, es indudable que como escritor y orador su fama fué mayor todavía. Se le conceptuaba, muy justicieramente, como "un eximio cultor de la frase artística y de la expresión elocuente".

Fué, además, ministro de Alsina y Sarmiento, profesor de la Facultad de Derecho, Rector de la Universidad de Buenos Aires y periodista. En este carácter se inició en su provincia natal, Tucumán, colaborando en "El Guardia Nacional" y redactando "El Eco del Norte", fundado por él mismo. En Buenos Aires redactó con Cané "El Comercio del Plata" y luego "El Nacional", en cuyas columnas realizó su mejor obra de periodista combativo. Falleció en alta mar, regresando de Europa, el 24 de noviembre de 1885.

Es autor de un único libro orgánico, titulado: "Estudios sobre las leyes de tierras públicas".

"Mundo Argentino", en su propósito, ya declarado, de honrar la memoria de los grandes hombres, reproduce algunos fragmentos de sus "Escritos literarios", en los que se bosquejan brevemente, pero con acierto, los rasgos más característicos de algunas grandes figuras de nuestra historia.



EL doctor Dalmacio Vélez Sársfield, el gran jurisconsulto argentino, sobresalía por sus dichos más incisivos que sarcásticos, y que circulando por todas partes daban a veces un tema si no un rumbo a la opinión. "¿Qué buscaríamos en el pasado?", dijo al día siguiente de Caseros y fundando la redacción de *El Nacional:* "Este *pasado* tan vergonzoso y triste no tiene derecho para darnos lecciones." Y quedó por algún tiempo cegada la venenosa fuente de las recriminaciones personales. Llamó *boletas de sangre* a las que acordara Rosas donando tierras por servicios prestados a su tiranía, y quedaron proscriptas de nuestra legislación. Dijo: "Batalla ganada, general perdido", días después de una victoria célebre; y se creyó en aquel tiempo que había contribuído con esta frase poderosa a dar dirección a una política hesitante.

"La interrupción en el debate no lo estorbaba y le servía, por el contrario, para embarazar al adversario con una respuesta festiva o fulminante. Habíase propuesto adoptar sin discusión el proyecto de Código de Comercio, y un senador conocido por su ignorancia en materias legales, exclamaba:

"— ¡Cómo sancionaremos sin examen, a libro cerrado, un código entero de leyes!

"— ¿Para qué abriría el libro el señor senador — respondía instantáneamente el doctor Vélez — si después de abrirlo va a encontrar que tiene los ojos cerrados?

" Solía, a veces, decirse que sus estudios jurídicos no eran siempre de buena ley, y quiso ponerlo a prueba uno de sus contradictores. Llega el momento. El doctor Vélez cita el jurisconsulto Toullier, y se oye una voz áspera que exclama:

" — Es inexacto; no lo dice Toullier.

" — Pues si éste no lo dice, lo dice su continuador Troplong — continúa el orador.

" — Es también inexacto — replica la misma voz.

" — Pues si no lo dice Toullier — contestó el doctor Vélez con acento grave — y no lo dice Troplong, lo digo yo.

" Y aguardó la respuesta. Es fama que la contradicción, tan resueltamente provocada, no se hizo escuchar en aquella noche.

CUANDO se estudia a don Bernardino Rivadavia en sus actos, que ocupan páginas hermosas de nuestra historia, llama sobre todo la atención lo abierto de su alma, su actitud para acoger y hacer suyas las ideas nuevas de todos los rumbos del pensamiento, y, para decirlo de una vez en términos más concretos, su exención de toda preocupación, desígnese ésta con cualquier nombre: política, religiosa, intelectual, de prueba o de raza.

" En la mente de Rivadavia hay por cierto límite, porque no imaginamos que lo hubiera escrutado todo, y pensamos, por el contrario, que su instrucción, tanto literaria como científica, no era extensa. Pero en la mente de Rivadavia no existían los resabios que suelen perturbar las más nobles inteligencias: no había sombras.

SARMIENTO tiene credenciales de gloria que son imperecederas. El ha sido en la América del Sud el apóstol de los principios económicos que están llamados a cambiar la faz de este continente desierto. El primero que pidió la libre navegación de los ríos, la supresión del pasaporte, de todas las trabas fiscales, para que se muevan libremente los hombres, las mercaderías, las ideas; la abolición del sistema enfitéutico, que perpetúa el feudalismo y la estancia salvaje y solitaria, para ser reemplazado por el arrendamiento libre y la propiedad barata, que poniéndose al alcance de todos, puede hacer a todos propietarios y trabajadores.

" La iniciación de este solo orden de ideas basta para asegurarle a Sarmiento notoriedad histórica; como aquel otro título que para mí eclipsa a los demás, el de haber sido el primer propagandista de la educación primaria en este país, envuelto en sombras.

" Los progresos de la educación en Chile le son debidos, lo mismo que Buenos Aires le deberá los suyos..., y después de un siglo, cuando nuestro gaucho, descendiendo de su caballo, y el compadrito, abandonando las *orillas*, encuentren en la escuela la revelación de sus deberes y derechos ciudadanos; cuando la república entera sea un centro de atracción de todas las fuerzas vivas y civilizadoras del mundo, entonces se reconocerá que Sarmiento ha sido el artífice más decisivo de esa obra de cultura y de regeneración."

REFIRIÉNDOSE a Fray Mamerto Esquiú, ha dicho:

"El padre Esquiú se impuso a todos, no por sus artes de gobierno, sino por el espectáculo de sus virtudes. Pero, ¿no constituyen éstas para un obispo el arte supremo? Sobre todas las advertencias de una habilidad que, aunque eclesiástica, será siempre más o menos mundana, prevalecerá en cualquier ocasión el consejo divino de San Pablo en su carta a Timoteo: *Oportet episcopum esse irreprensibilem.* El obispo Esquiú lo fué, y todas las críticas enmudecieron al verlo tenderse por las noches sobre el pavimento desnudo, cruzar los ásperos senderos de la sierra buscando al enfermo o al menesteroso, y no tener en su caridad límites, porque no se reservaba para sí ni aun lo necesario...

" El padre Esquiú murió a los cincuenta y un años, ejerciendo heroicamente su apostolado.

Curiosidades del deporte

¿POR QUÉ NO VUELVE AL RING EL FORMIDABLE DEMPSEY?


Jack Dempsey y su esposa Estelle Taylor, a su regreso a Norte América después del viaje de bodas, es decir, en el "cuarto menguante" de su luna de miel...

Aunque se anuncie muy formalmente, y aunque el mismo Dempsey sea el primero en afirmarlo, la vuelta del campeón mundial de todos los pesos al ring se está haciendo cada día más problemática y difícil. Hasta ahora no hay más que palabras para negar el retiro de Dempsey, pero entretanto los hechos prueban que el campeón anda lejos, pero muy lejos de sus actividades pugilísticas.

¿Es que el matrimonio ha ofrecido tan irresistibles encantos al imbatible pugilista que ya no es posible substraerlo a las dulzuras del hogar doméstico para llevarlo al ring, siquiera sea temporalmente?

Nada puede afirmarse. Todas son conjeturas, pero a medida que pasa el tiempo, la impresión más segura es la de que Dempsey ha sufrido frente a Estela Taylor (su esposa) el K. O. más formidable de toda su carrera, un K. O. definitivo.

¿UNA TRAICIÓN DE LA LENGLEN?

La mimada campeona mundial de tennis parece que se aburre de no encontrar competidoras dignas de ella en el tennis (así dicen sus compatriotas), y procura distraerse dedicando su tiempo a otros sports diversos.

Aquí la vemos entreteniéndose en el golf, deporte más aristocrático que el tennis y que en la hora actual divide con éste las simpatías de las damas aficionadas al deporte.


Suzanne Lenglen, la campeona mundial de tennis, cambiando la raqueta por el "club" de golf

Como se ve, esto constituye una verdadera infidelidad de la Lenglen a la raqueta... Infidelidad que la campeona paga bien cara, pues si con la raqueta resulta favorecida por sus actitudes y gestos siempre elegantes, con el "club" mal tomado entre sus manos, su silueta, en una postura forzada, aun en la pose, pierde mucho de la graciosa soltura que le conocemos en los courts.

EL CICLISMO FEMENINO EN AUGE

Treinta y ocho competidoras se han presentado últimamente a la carrera ciclista organizada en el Velódromo del Winter Garden, en Norte América. Si se tiene en cuenta que el año pasado en una prueba análoga sólo se presentaron catorce, y que en 1923, que era la primera vez que se corría, sólo acudieron cuatro "amantes del pedal" del otro sexo, se tendrá una idea aproximada del incremento que está tomando este deporte entre el elemento femenino.


Las tres ciclistas clasificadas para la serie final de la carrera del Winter Garden

Las mujeres han demostrado reunir excelente aptitudes para el ciclismo, no sólo en lo que se refiere a las pruebas cortas, de velocidad, sino aun para la de fondo, que requieren condiciones excepcionales en las cuales no tardarán en llegar a ser temibles rivales de los "pedales" masculinos.

En el grabado se muestra la serie final de la carrera de Winter Garden, en la cual se clasificó vencedora Lady Frances, Quinn, la cual, por más datos, es una señora casada, con dos nenes, y es la que se ve en el medio de las tres que aparecen en la figura.

DEL RING A LA GRANJA...


Billy Papke, uno que fué de los "buenos" en el ring y que ahora se dedica con entusiasmo a la granja

Una cosa que deben aprender todos los deportistas, y, sobre todo, aquellos que han llegado a destacarse, es el saber "retirarse a tiempo". De nada vale haber conquistado un gran prestigio, llegar a ser el ídolo de un público, si no se tiene el tacto de retirarse a tiempo. La verdadera coronación de una carrera brillante está en la retirada oportuna, cuando la decadencia amenaza, pero no se ha producido todavía.

Los yanquis han aprendido ya a practicar ese excelente sistema. Posiblemente el mismo Dempsey al prolongar tanto las negociaciones de un próximo match que nunca llega y que..., ¿quién sabe si se realizará al fin.

Un ejemplo de ello lo tenemos en sus grandes boxeadores: Jack Johnson, Jess Williard, Jack Britton, Benny Leonard y el que aparece en el grabado adjunto, el ex campeón Billy Papke. Joven aún, Papke, al comprobar que iba decayendo en su estado físico y que disminuían sus probabilidades de éxito en el ring, se retiró de las actividades pugilísticas dedicándose a la industria de granja, a la cual consagra ahora su tiempo con gran provecho económico. Mejor ser un buen lechero..., que un mal boxeador.

¿SON INSUPERABLES LOS RÉCORDS DE WEISMULLER?


El "fenómenal" nadador Weissmuller, a quien los yanquis consideran humanamente imbatible

Un crítico yanqui de deporte, ha asegurado últimamente que no es humanamente posible superar los récords que en natación ha llegado a marcar, en velocidad, el campeón olímpico estadounidense Johnny Weismuller.

Esa afirmación provocó las réplicas de otros críticos colegas y un apasionado debate en el que tomaron parte los diarios del viejo continente, que han salido a defender el prestigio de otros nadadores de fama y aun de algunas nadadoras, sosteniendo que Weismuller no ha hecho "cosas del otro mundo", y que, contrariamente a lo afirmado, pronto serán echados abajo los récords marcados por éste.

Todo lo cual, naturalmente, ha servido

para actualizar en el cartel el nombre del campeón mundial de velocidad en el agua, que era lo que más podía satisfacer a sus compatriotas.

10.000 DÓLARES POR UN PARTIDO DE BILLAR A UN CAMPEÓN DE DIEZ Y OCHO AÑOS

Tadao Suganuma es un japonesito que se ha clasificado recientemente campeón de billar de su país de 1925. Tadao Suganuma apenas tiene diez y ocho años de edad, y, sin embargo, ha logrado su título frente a los más expertos y viejos maestros del deporte de los salones, que, como se sabe, tiene sus más fervientes y hábiles cultores en Oriente.


Tadao Suganuma, un japonesito de diez y ocho años, "campeón de billar de Oriente"

Suganuma, apenas obtenido su título de campeón nacional de Japón, se ha lanzado a disputar el título de campeón de Oriente, que desde hace doce años detentaba un chino considerado como imbatible: Nan-Tchi.

Frente a frente, el audaz jovencito, lleno de entusiasmo, venció al diestro y astuto veterano lleno de recursos y de experiencia. El partido duró diez noches, durante las cuales el vencedor llegó a realizar ¡cinco mil carambolas!, con una ventaja sobre Nan-Tchi de trescientas y pico. En ese partido, Suganuma, además del título de campeón de Oriente, obtuvo el premio en efectivo de 10.000 dólares.

LAS "CLAVADAS" EN EL RUGBY

Para quien quiera tener una idea aproximada de lo que es el rugby como deporte violento, bastaríale contemplar la proeza de este mozo que aparece en el grabado, que tan graciosamente se "clava" de cabeza en el suelo y con tanta naturalidad.


La arriesgada prueba que algunos "rugbymen" consideran como ejercicio "saludable"...

El "nene" este es John Mac Willie, adiestrador del equipo de rugby de la Universidad de Columbia, el cual sostiene que estas "clavadas" son muy útiles para el juego y muy "saludables" para los que las practican.

A fe que no han de ser muchos los que quieran experimentar los "saludables" beneficios que nos predica el buen Mac Willie, pues si tuviese muchos imitadores no sería chico el porcentaje de conmociones cerebrales y hasta fracturas de base del cráneo con que contaría la estadística de accidentes deportivos.

Vida inútil

Por Juan Orozco

JULIAN de Alcántara había llegado a esa edad en que sólo se vive de recuerdos. Recuerdos eslabonados con las mejores ilusiones acariciadas por la mente en las horas dulcísimas de la juventud, y que el tiempo destruye como niebla que el sol disipa en las mañanas de invierno.

Todo lo había gozado: placeres, ilusiones y desengaños. En la sed insaciable que lo dominara, abrevó en todas las fuentes del camino. Empero, en el apasionamiento de su espíritu viajero, no se detuvo jamás sino el tiempo necesario para reparar las fuerzas perdidas, como temeroso de que la relatividad de la existencia humana fuera demasiado breve para que él pudiese gozar a su antojo de la vida.

Tanta fué la suerte suya, que jamás maculó la aristocracia de su manos en la labor plebeya, ni supo el precepto bíblico que obliga al hombre a ganarse el pan con el sudor de su frente...

Y a esta altura de su vida, huérfano de un afecto hondo y arraigado en su alma, experimenta el vacío de la desolación, la ausencia de esos lazos indestructibles que ponen una nota de color en el crepúsculo que se avecina.

Entonces, como al conjuro de misteriosa evocación, vienen a su recuerdo las visiones, ya tristes o simpáticas, de sus amores que, animándose poco a poco, toman las formas de la más acabada realidad. Y allá, en los albores de su adolescencia, resurge nimbada de pureza la novia gentil de los quince años que hiciera estremecer su corazón en los nacientes balbuceos de su alma, y, sin poder evitarlos, dos lágrimas asoman a sus ojos temblorosos de inquietud, como si aquel cuadro de lejana perspectiva descubriera de golpe el caudal emotivo oculto en su fría indiferencia.

Después, el amor vehemente de la sincera juventud. La imagen de la mujer toda fuego; los juramentos una y mil veces repetidos en las horas azules de la embriaguez, entre besos y caricias; y luego el hastío, la indiferencia que culmina en el olvido de todo, y finalmente la traición que triunfa soberana en el fracaso de dos vidas...

Más tarde, destilando hiel en lo más hondo de su corazón; desilusionado con la torpeza del primer fracaso y el comienzo de su vida aventurera, sin más objetivo que el goce momentáneo o la piadosa mentira de amor, cual si quisiera vengarse así de la herida que otras manos aleves le causaron.

Y en medio de ese grupo de fugaces mariposas, alzándose soberana de belleza y aureolada por el martirio de su propio dolor, la imagen de aquella Magdalena arrepentida en quien creyó encontrar, por un instante, la resurrección de su primera y acaso única felicidad, pero que también, como las otras, cayó muy pronto en las sombras del olvido.

Y así, debatiéndose en el torbellino de su vida sin objeto; entregado a merced de las olas del mar humano como nave arrastrada hacia inseguro puerto, mira levantarse en torno suyo el fantasma de la más pavorosa soledad, sin encontrar en su corazón un rayo de alegría que dulcifique la orfandad de sus horas actuales.

¿Para qué su dinero, su prestigio de mundano y afortunado, si con todo eso no alcanza a llenar el vacío de su alma? ¿Qué utilidad había reportado su vida deslizada entre falsos placeres y la disipación más loca y crapulosa? ¡Ninguna!

¡Oh! Una y mil veces más dichosos que él eran todos esos hombres rudos y curtidos por la labor que honra y dignifica, que mira desfilar en silenciosa caravana desde su puesto de parásito social.

Ellos, al menos, si no poseen riquezas, tienen mujeres e hijos que perpetúan la especie a través de los siglos y el calor de un hogar fecundado por el más puro amor, mientras que él, digno representante de la vida inútil, no tendrá siquiera el consuelo de que manos piadosas cierren sus ojos en el supremo instante de la muerte...

Y quizá por única vez en su vida, comprende, lleno de dolor, la esterilidad de sus triunfos efímeros, cenizas que el viento lleva sin dejar de ellas ni el más leve recuerdo...

Contra el mal humor

RECURSO

Un escultor hizo una estatua representando una mujer con las manos atadas, y, para presentarla en una exposición, le puso un cartel que decía:
"María Antonieta subiendo al cadalso".
Mas la estatua se cayó al suelo y se rompió la cabeza, y entonces el escultor le quitó el letrero que tenía y le puso este otro:
"María Antonieta bajando del cadalso".



ESTRATAGEMA

—¡Pero, hombre, tú tan elegante siempre, y con ese sombrero tan viejo!
—Es que mi mujer ha prometido que hasta que me ponga otro no sale conmigo...

ENTRE AMIGOS

—¿De modo que ya has encontrado empleo?
—Sí, un empleo en el que podría ganarme doce pesos todas las noches.
—¿Y no lo aceptas?
—No, porque tendría que tocar el violín..., y no lo sé tocar.

MUERTE HORRIBLE

Una señorita toca al piano detestablemente. Cuando termina, uno de los presentes le pregunta:
—¿Qué pieza es esa que acaba de tocar, señorita?
—"La muerte del héroe".
—Pues es verdaderamente horrible esa muerte.

COSQUILLAS

—Yo conocí a un hombre tan nervioso, que no se podía secar los pies porque se hacía cosquillas con la toalla. Por eso, cada vez que tomaba un baño, tenía que pasearse por unas cuantas hojas de papel secante hasta secarse los pies.
—Eso no es nada. Yo viví en una casa de huéspedes cuya patrona era tan sensible, que untaba con grasa las esquinas de la casa porque el ruido que hacía el rozar del viento le daba chucho.



PÁRRAFO MÁS O MENOS

—¡Qué suerte que termina aquí el capítulo! Un párrafo más... ¡y me mato!

PEQUEÑO CONFLICTO

La patrona (al huésped). —¿Está usted en el baño, don Alberto?
El huésped, dentro del cuarto de baño. —Sí, señora, estoy dentro del agua. ¿Qué deseaba?
La patrona. —Quería decirle que esta mañana pinté la bañadera por dentro y que no va a estar seca hasta de aquí a dos o tres días.

DE ACUERDO

El maestro ha hecho una pregunta a Doradito, y éste no sabe contestarla. Un condiscípulo le dice por lo bajo:
—No le hagas caso. El maestro es un burro.
—¡Caballerito! —exclama el maestro, notando el juego. —No dudo que usted lo sepa... Pero deje a Doradito que se convenza por sí solo.

BUENA PRECAUCIÓN

—¿A quién mandaremos para que le dé a doña Peregrina la noticia de la muerte de su marido poco a poco, a fin de que no la impresiones profundamente?
—Pues, a Antonio, que como es tartamudo no se la podrá dar de golpe.

ESPÍRITU DE IMITACIÓN

Una jovencita que se las quiere dar de distinguida, y no tiene de distinguido ni los zapatos, en una ocasión asiste a un concierto de tres músicos, y oye con asombro que a su lado dos hombres comentan:
—¡Ha visto usted qué terceto más bueno!
Asiste otro día a oír un sexteto, y oye a su lado el mismo comentario:
—¡Ha visto usted que sexteto más bueno!
Y entonces cae de su burro. Terceto era el anterior, pues eran tres los músicos; sexteto, era este otro, porque los músicos eran seis...
Un día, poco después, asiste a un teatro de zarzuela, cuenta los músicos y al ver que hay diez y nueve, dice en voz alta a su compañera, con aire de gran suficiencia:
—¡Fijate qué *diez y nuevete* más bueno!

BIEN PAGADO

Un inglés fué a consultar con un famoso médico cirujano homeópata. Éste le ausculta, le pasa un frasquito por la nariz, y le dice:
—Respire usted.
El inglés respira con fuerza, y el médico agrega:
—Está usted curado.
Disimulando su asombro, el inglés le pregunta:
—¿Qué le debo a usted?
—Cien pesos.
El inglés saca de la cartera un billete de esta cantidad, se lo pasa por la punta de la nariz, y dice:
—Respire usted.
Y sin dar tiempo al médico a salir de asombro, agrega, flemáticamente:
—¡Está usted pagado!

EN EL CONSERVATORIO

—¿Qué sacará de la voz de mi hija? —dijo la mamá al profesor de canto.
—Por lo pronto, treinta pesos mensuales por las lecciones, —dijo el profesor, distraído.



NUEVE PUNTOS

—¿Y qué dices, que le han dado nueve puntos a Rosales, en matemáticas?
—No, en la cabeza. ¡Un bastonazo que le dió el profesor!

DRAMA

La tímida joven, de pie ante el hombre rojo, de mirada inquisidora, y que tenía en la mano un enorme cuchillo, dijo con voz débil:
—¿No tiene corazón?
—No —contestó el hombre, moviendo el cuchillo.
—Entonces déme diez centavos de hígado para el gato.
Y el carnicero cortó lo que le pedía, se lo entregó, tomó el dinero, le dió el vuelto y se quedó tan tranquilo.

Sin haber ido al teatro Colón, tendremos que pagar los ochocientos mil pesos que éste adeuda

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 7)

mos — por falta de espacio — de ciertas omisiones imperdonables, y detengámonos un minuto a considerar lo que se ha pagado a determinados artistas.

Que Claudia Muzio y Benjamín Gigli exijan por cada función un gran sueldo, tiene su explicación. Basta que se anuncie que han de cantar en una ópera, para que el teatro se llene. No ocurre lo mismo con otros, cuyas cualidades artísticas no hay por qué discutir ahora, pero que no gozan del prestigio y de la popularidad de los ya citados. ¿Qué criterio ha tenido la comisión para contratar, por ejemplo, a Ninón Vallín — residente en la capital — para dar doce funciones por $ 36.000 o sea $ 3.000 por noche? No habrá un solo mortal que compare — algunas veces las comparaciones no son odiosas, — como cantante y como artista, a la Muzio con la Rakowska o la Alda Frances; sin embargo, estas dos últimas ganan $ 3.710 por función, exactamente lo que percibe la Muzio, sólo que esta última llena ella sola el teatro aunque cante ante un telón de harpillera. Sirva este caso para demostrar que ha existido un favoritismo evidente o una impresionante ignorancia de lo que significa la administración de un teatro.

Se ha derrochado mucho dinero en ensayos. No hay la menor duda. Las partidas son excesivamente abultadas. Limitémonos a decir que ochenta y un ensayos para una temporada que se ha caracterizado por lo corta, es mucho, es demasiado. Ensayar catorce veces *Parsifal* para brindar, finalmente, un espectáculo mediocre, es algo que no tiene nombre. No olvidemos que casi todos los artistas han cantado la estupenda ópera wagneriana innumerable cantidad de veces; que lo que se requería era ajustar el conjunto. Ensayar diez y seis veces *Cocq d'or* sobrepasa, también, el límite que para estas cosas existe.

Lo grave es que tanto ensayo exige fuertes gastos extraordinarios. Todo era allí extra. ¡Queremos vivir ensayando! — proclamaban alegremente las comparsas del teatro. ¡Viva el perpetuo ensayo, admirable solución económica de la vida! Y los ensayos proseguían con gran entusiasmo de los bien pagados artistas y de la comisión administradora, que así satisfacía su incuestionable afición a la buena y costosa música.

"YA VERÁN USTEDES LO QUE ES ARTE"

BUENO — nos decía un pacífico y acomodado vecino de Palermo que, a pesar de sus rentas y de pagar religiosamente los impuestos, jamás ha podido ir al Colón; — *bueno, con tantos gastos y ensayos las cosas habrán salido admirablemente; los espectáculos habrán sido maravillosos.*

— *¡Qué esperanza, querido vecino de Palermo!* — le respondimos. — *Todos hemos creído lo mismo cuando la comisión dijo, más o menos, esto: "La temporada costará algún dinerillo, nunca más de 180.000 pesos; pero, en cambio, ¡ya verán ustedes lo que es arte!"* Y al Colón se precipitó todo el mundo, demás está decirlo, sin pagar, para emocionarse con representaciones irreprochables, como nunca fueron vistas por estas benditas tierras.

Desde *Parsifal*, que se dió al comienzo de la temporada, hasta *Marouf*, no hubo un solo espectáculo, salvo quizá *Loreley*, la inspirada obra de Catalani, que fuese visiblemente superior a los que con anterioridad nos habían ofrecido los empresarios que habían tenido a su cargo las otras temporadas líricas del Colón. *Marouf* fué un verdadero desastre; y téngase en cuenta que en la bellísima ópera cantaba la artista cuyos gorgoritos cuestan por noche al erario municipal la bonita suma de 3.000 pesos. Con *Fedra*, la ópera de Pizzetti, pasó igual cosa, interviniendo en la representación la señora Rokowska que, como ya hemos dicho, gana 3.710 pesos por noche.

OTRO FRACASO: EL CUERPO DE BAILE

EL cuerpo de baile sobresalía por su indisciplina. Un conmovedor individualismo reinaba entre sus ligeros componentes. Animados por un inquebrantable espíritu de rebeldía, danzaban con el firme propósito de exteriorizar su fé anárquica. Había ocasiones en que daban la sensación de una turba que huía despavorida de la persecución de un invisible fantasma.

Todo esto culminó en los últimos "ballets" que, con el oculto propósito de combatir la maléfica influencia del soviet coreográfico, la comisión llamó pomposamente "bailes rusos". ¡Había que ver aquello, Santo Sínodo!

Nada digamos de una cosita denominada *Paon Blanc*, cuyo decorado ha sido avaluado, con la ayuda de competentes técnicos, en $ 28.50 y que, con el antecedente del costoso bosquecillo, nada difícil sería que se transformen en $ 2.850. Callemos esto, pero consagremos unas palabras a las *Danzas del Príncipe Igor*.

Este soberbio "ballet" ya lo conocíamos por las magníficas interpretaciones que nos dieron, ¡óiganlo bien, señores miembros de la comisión!, las dos únicas compañías verdaderas de "bailes rusos" que han visitado el país y que sabían lo que era arte y hacían las cosas como no es posible hacerlas mejor aquí, en Buenos Aires. La diferencia que hay entre lo que ya conocíamos y lo que ahora se pretendió hacer pasar como *Danzas del Príncipe Igor* es la misma que pueda existir, por ejemplo, entre *El rey Lear* de Shakespeare y *Todo bicho que camina va a parar al asador*, de un conocido autor nacional. Perdón por la comparación, pero es exacta.

¿QUIÉN PAGARÁ LOS PLATOS ROTOS?

ESTÁ de más preguntarlo: el pueblo de la capital. Pagarán, al final de cuentas, los contribuyentes que viven en los mal servidos barrios suburbanos y no han podido obtener una sola entrada gratis de las muchas que se han dado.

Si nuestra clase muy rica no quiere contribuir al sostenimiento de las costosas temporadas líricas del teatro Colón, no es lógico que su pesado presupuesto gravite sobre las ya cargadas espaldas de los que trabajan y apenas tienen para vivir decentemente. Y no se diga que los espectáculos del Colón contribuyen a la cultura popular. Eso ya no convence a nadie. Fuera del agrado particular y humano que cada mortal pueda tener oyendo una bella voz, las viejas óperas — y no hay casi nuevas, porque el género está en plena decadencia — ya no sirven para educar el gusto estético del pueblo. Con un millón de pesos se pueden hacer muchas cosas interesantes en beneficio de la cultura popular.

Para pensar

Por JUAN CRISTÓBAL LICHTENBERG

La gente no puede contar cómo ha pasado un asunto cualquiera. Sólo puede contar su opinión sobre la manera cómo habrá podido pasar.

Si todos los humanos, de repente, se volviesen honrados, muchos millares de personas tendrían que morir de hambre.

Nuestras debilidades se vuelven inofensivas en el momento que las conocemos.

Ten cuidado de que las circunstancias casuales no te coloquen en una posición para la cual tus fuerzas no bastan, porque entonces parecerás ser lo que no eres. No hay situación más peligrosa que esa. Además, destruye la tranquilidad del alma, aniquila la honradez interior y termina ordinariamente por la pérdida de todo crédito moral.

La opinión de nuestros lectores

Esta página está abierta a todos nuestros lectores. Las colaboraciones no deben contener más de cincuenta palabras, y deben enviarse a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO, "La opinión de nuestros lectores", Río de Janeiro, 254. Sólo se publicarán aquellas que se juzguen de interés y reúnan las condiciones de cultura y moralidad que siempre han caracterizado a esta revista.

Confidencias

Para *Tío Postizo* (Capital):
Antes de ganar hay que saber perder; una derrota no humilla, y si, según usted dice, la ama profundamente, el temor de una derrota no es óbice para que usted le declare su amor. — Consejero *(Capital)*.

*** Amo a mi noviecita como nunca he amado, pero ella me hace sufrir atrozmente al recirme que, aunque ella también me ama, duda de mi sinceridad. ¿Cómo probarle que soy sincero? — Hondo Sufrir *(Rosario)*.

A *Rubia de Ojos Negros* (Isla Verde):
Cuando una mujer ama a un hombre, no debe guiarse por la opinión de extraños, sino por los impulsos de su corazón. Si usted le ama y es correspondida, no abrigue esa esperanza, sino que realícela. Búsquelo, y si no consigue nada, declárese le. — Ferroviario *(Campana)*.

> **Se critica la inconstancia de las mujeres, pero solamente cuando somos víctimas de ellas; la aplaudimos sin reservas cuando nos favorece.**
> Desnoyers

Para *Corazón Adormecido* (Alta Gracia):
La constitución de un hogar debe ser siempre el producto de un amor mutuo y sincero. Donde no hay amor, tampoco hay alegría. Piense que si ahora no ama a esa niña, en el futuro ella sufrirá el triple de lo que ama. No se una a ella. — Heb *(Rafaela)*.

Para *Reflejos del Alma* (Rosario):
Revela poseer usted un alma grande al no arredrarle nada para seguir siendo el ídolo de su amada. Si sus padres no consienten su casamiento, verifíquelo igual; ya verá que luego se apaciguarán. Si todos los hombres fuesen como usted, ¡qué feliz hubiese sido yo! — La Más Buena *(Bigand)*.

*** Se me ha declarado un joven, diciéndome que está enamorado de mí, pero él es rico y yo todo lo contrario, temo que sea por burlarse de mí. — Coral *(Capital)*.

Para *Barraqueño* (Capital):
Si la ama usted sinceramente, no oculte su amor, pues muchas veces los más feos suelen tener los sentimientos más nobles. — Pebeta *(Crespo, E. Ríos)*.

*** Amo a una suchacha de diez y siete años, pobre; y ella, a pesar del amor que me profesa, no quiere aceptarme, pues teme que yo la engañe, debido, tal vez, a mi posición un tanto cómoda. ¿Qué debo hacer para que ella me crea? — Enamorado *(Mariano Saavedra)*.

> **Las mujeres son indiscretas en las cosas que nada les importan, pero son impenetrables para lo que las interesa personalmente. Por muy habladora que sea una mujer, el amor la enseña a callar.**
> Rochebrune

Para *Ojos Lindos* (La Plata):
No debe usted dejarse dominar por la tristeza y formar tan malos pensamientos por haber sufrido un desengaño en el amor. La vida es así, y no por eso debe despreciarla; sea fuerte, busque vivir alegremente, y verá que un día hallará un corazón que le hará olvidar esa angustia que le atormenta. — Obrero Mecánico *(Tigre)*.

Para *Monina* (Chivilcoy):
Si él es muy severo, como usted dice, confiésele su falta, que nadie está exento de cometer faltas en la vida; si él comprende esto, le perdonará, y así habrá usted desechado su pesadilla, porque más tarde será un cargo de conciencia. — Chante Cleir *(Campana)*.

Para *Brisa Crepuscular* (Carlos Pellegrini):
Tenga resignación; lo hecho no tiene remedio, y quizá en los años venideros sea usted más feliz; ya que cometió el error, haga esfuerzos para sobrellevar su existencia y nunca falte a su deber. — Flor Mejicana *(Roldán)*.

*** Amo a una chica de diez y siete años, pero hoy quiere el destino que me ausente del pueblo donde ella reside, por medio año, aproximadamente. Ella dice corresponderme, pero, ¿puedo asegurarme de que la distancia no hará nada en contra de nuestro amor? — Un Afligido *(Capital)*.

*** La mujer que amo es una que por sus cualidades físicas ha cautivado mi corazón, pero no así por su modo de pensar, que es muy distinto al mío: es ambiciosa y coqueta. ¿Será esto un obstáculo para nuestra felicidad? — Enrique Iriarte *(Capital)*.

> **Jamás las mujeres deben tener nada descubierto; es preciso que el velo de la modestia disimule incluso los encantos de su alma.**
> Young

Para *Enamorado Triste* (Capital):
La joven a quien usted se refiere, si después de dos años hizo esa confesión, debe ser de muy escaso criterio. No sea pesimista; si en una cupo tan poco razonamiento, no impide que las demás mujeres sean verídicas y razonables. — Agreda *(T. Lauquen)*.

*** ¿Qué debo hacer para sepultar un amor imposible? ¿Buscar refugio en otro amor? — Desengañada *(Rosario)*.

A *Triste Quilmeña*:
Soy morocha, de diez y ocho primaveras, y amo un chico de ojos negros que, a pesar de ser un poco tímido, me hace miradas que me llegan como rayos de sol. ¿Qué hacer? — Morocha que Sufre *(Capital)*.

Para *Brisa Crepuscular*:
Si es usted muy joven y su esposo de mucha edad, siendo esto la causa de su sufrimiento, fortifique su alma con sanos y nobles sentimientos, respete esa diferencia de edad, ya que la conciencia se lo impone como un deber. — A. F. F. *(Centeno)*.

Para *P. P.* (Huinca Renancó):
¿Qué hacer? Si entre ambos existe un cariño verdadero, su conclusión sería continuar dentro de lo elementalmente moral, hasta que sus respectivos padres concilien las amistades. — Dioma *(H. Renancó)*.

Para *El Más Lindo* (Trenque Lauquen):
Mi parecer es que usted no se le declare a esa joven, pues es seguro que lo despreciará. Ya no existen Sulamitas: se perdieron en la noche de los tiempos remotos. Si ella acepta su amor, lo hará por capricho, y de capricho a cariño hay un gran trecho... — La Más Buena *(Bigand)*.

> **Veinte mil mujeres defectuosas imponen una moda que favorece a su deformidad; el escaso número de hermosas, dominadas por la mayoría, la acatan.**
> Rivarol

A *P. P.* (H. Renancó):
Si ella le corresponde y usted es mayor de edad, mi opinión es que los padres no son un obstáculo para que ustedes sean felices. ¿Acaso ellos no se han casado? — Un Telegrafista *(H. Renancó)*.

Para *Ilusión Perdida* (Carlos Pellegrini):
Fué él mi primer amor y yo lo amaba con todo corazón; pero él encontró en otra la felicidad, y ahora ni siquiera me recuerda como amiga, y mi alma sufre al verlo tan indiferente. — Sombras de la Noche *(Carlos Pellegrini)*.

*** Durante años cultivé relaciones amorosas con una joven, a pesar de la oposición de la familia, a excepción de una hermana, que era complaciente de nuestro idilio; pero..., un día la muerte me la arrebató... Y hoy, para consolarme, he resuelto declarármele a la hermana. ¿Sería ello correcto y acaso podría ser correspondido? — Pájaro Negro *(Islas)*.

> **Nadie puede en nuestra sociedad, cuya cultura tanto se ensalza, jactarse de saber lo que es la mujer de la Naturaleza. Sería preciso la ciencia de un Cuvier para descubrir la mujer primitiva en lo que llamamos una mujer de mundo.**
> Stahl

*** He amado como se ama una sola vez en la vida, a una chica de diez y seis años, y hoy, después de dos años de relaciones, me abandona porque soy pobre y feo. — Traje Azul *(Chimba)*.

*** Amé como se puede amar sólo una vez y..., fuí correspondido con las ofensas más terribles para una persona. ¿Cómo podré olvidar ese amor que me mata? Las diversiones no me sirven de nada — Crisantemos *(Capital)*.

*** Amo de todo corazón a un rubio de unos veintisiete años; pero él parece interesarse por otra que aparenta tener su misma edad; sé que no se hablan. ¿Debo tener esperanzas? — Doctora en Química *(Núñez)*.

> **Cuando una mujer renuncia al deseo de agradar, le queda aún una última coquetería: la de no desagradar.**
> Desnoyers

A *Ñatita Caprichosa* (Villa Constitución):
Su esposo tiene mucha razón. ¿Cómo quiere usted cortarse la melena, siendo madre de dos nenas? Deje su cabello largo, que será mejor; además, usted debe obedecer a su esposo. — Quince Abriles *(Capital)*.



A *Ñatita Caprichosa*:
No es que sea una deshonra el llevar melena, pues hoy día muchas madres la llevan, pero yo creo que no debe cortársela si su esposo se opone. Trate de convencerlo con buenos modos, que creo cederá; si no, tenga paciencia. — Nena Mimada *(Capital)*.

> **La mujer oculta muy hondo sus íntimos pensamientos. La más franca os manifestará lo menos importante, y sucede siempre que la más boba sabe impedir constantemente que se lo adivinen.**
> Suard

*** Un joven de muy buenas cualidades, muy feo, desea hacerme su esposa; pero yo no lo quiero, porque amo a otro, el cual no me corresponde. ¿Debo aceptar al que me ama, o seguiré abrigando un amor imposible? — Tucumanita Mística *(Tucumán)*.

A *Tenedor de Libros*:
Una su vida al ser que ama. ¿No ve que la humilde violeta oculta debajo de su hojas la flor tan bella, que exhala tan delicioso perfume? Mientras que la camelia, que hace ostentación de sus colores, carece de ese aroma embriagador? — Inmenso Amor *(Tucumán)*.

*** Soy morocha y amo a un joven rubio que ha sabido cautivar mi corazn. Me ha jurado no olvidarme, pero como me han inculcado que las personas rubias son falsas, tengo dudas de su amor. ¿Debo creer en su palabra? — Morocha Indecisa *(Lanús)*.

*** Quiero mucho a una señorita con la cual iba a comprometerme, y ocho días antes de la fecha el padre de ella se opuso a que continuaran nuestras relaciones. Ella, a pesar de quererme, acata la resolución de su padre. ¿Qué hacer? — Inspector *(Capital)*.

Para *Tenedor de Libros* (Capital):
Debe usted seguir los impulsos de su corazón. Olvide a esa dama rica, que le ofrece un porvenir holgado, pero quizá falto de amor verdadero. Cásese con la chica humilde y recuerde siempre esto: el dinero no hace la felicidad, aunque los pobres crean que sí. — La Más Buena *(Bigand)*.

A *Ñatita Caprichosa* (Villa Constitución):
Siendo usted madre de dos nenas, quizá olvida que tiene un deber grande y noble en que pensar y no en cortarse melenita. Usar melena no es una deshonra, pero sí un reflejo de frivolidad, surgido de una idea sin fundamento... — Obrero Mecánico *(Tigre)*.

> **He visto a mujeres muy distinguidas enamorarse de un hombre de talento, que no era un fatuo, y a la vez admirar a los más completos imbéciles. Esto me sorprendió tanto como a quien observase que se confundía un diamante con un pedazo de carbón y se prefería éste, por razón de su mayor tamaño. De aquí deduje que con las mujeres hay que intentarlo todo. Allí donde fué vencido el general Lassalle triunfó con bravatas un capitán. Es indudable que hay en el mérito de los hombres un aspecto que se escapa a la penetración de las mujeres.**
> Stendhal

A *Juventud Disipada*:
Yo también estoy en las mismas condiciones que su amada; él demuestra simpatizar conmigo, pero cuando yo me muestro interesada, parece que huye de mí; no sé si abrigará la misma duda. No sea pesimista, háblele pronto, y será feliz. — Ñata *(Capital)*.

*** Amo a un joven y soy correspondida; pero no ha podido hasta ahora declararme su amor, pues yo siempre voy acompañada de mi señora mamá o mis hermanos. ¿Qué podré hacer para que pueda declararme su amor? — Sin Suerte *(Rosario)*.

*** Hace cuatro meses corté relaciones con un joven al cual amaba y que me traicionó, siendo él mi primer amor. Desde entonces he odiado a todos los hombres. Hoy se me ha declarado otro joven. ¿No será como el otro? — 15 Años *(Capital)*.

A *Monina* (Chivilcoy):
Si es, como usted dice, que a los quince años cometió una falta, dígaselo usted misma y no espere que las malas lenguas lo enteren, porque si él realmente la quiere la perdonará; de lo contrario, es que nunca la ha querido. — Lorenzo M. *(Capital)*.

> **Para persuadir a una mujer y dirigirla, sólo hay que saberse servir del poder de que con tanta frecuencia ella se vale: la sensibilidad. Los razonamientos exactos la irritan y la matan.**
> Balzac

A *Uno que Necesita Consejos* (Rosario):
Si usted no la ama, ¿por qué sigue manteniendo relaciones? Dígale la verdad, porque cuanto más tiempo pase, más intensamente lo amará y después será más grande su desesperación. — Diosa de los Amores *(Baradero)*.

A *Ñatita Caprichosa* (Villa Constitución):
Es usted casada y madre, y pretende cortarse el cabello, siendo su esposo contrario de ello. La melena les queda bien a las muchachas jóvenes. ¡Pero a una madre! Piense en sus nenas y en la felicidad de su esposo. No destroce un hogar por un capricho. — Bravo Mozo *(Capital)*.

*** Hace algún tiempo que mantengo relaciones con un joven, al cual he llegado a querer, pero debido a sus ideas por demás raras con respecto al amor y las cuales quiere inculcarme, hace que con frecuencia riñamos. — Desilusión *(Capital)*.

*** Tengo veinte años y anhelo cortarme la melena a la "garçon"; mi esposo se opone, y, en cambio, aconseja a otra señora casada cortársela. ¿Qué debo hacer? — Celosa *(Ceres)*.

Los acertijos cruzados



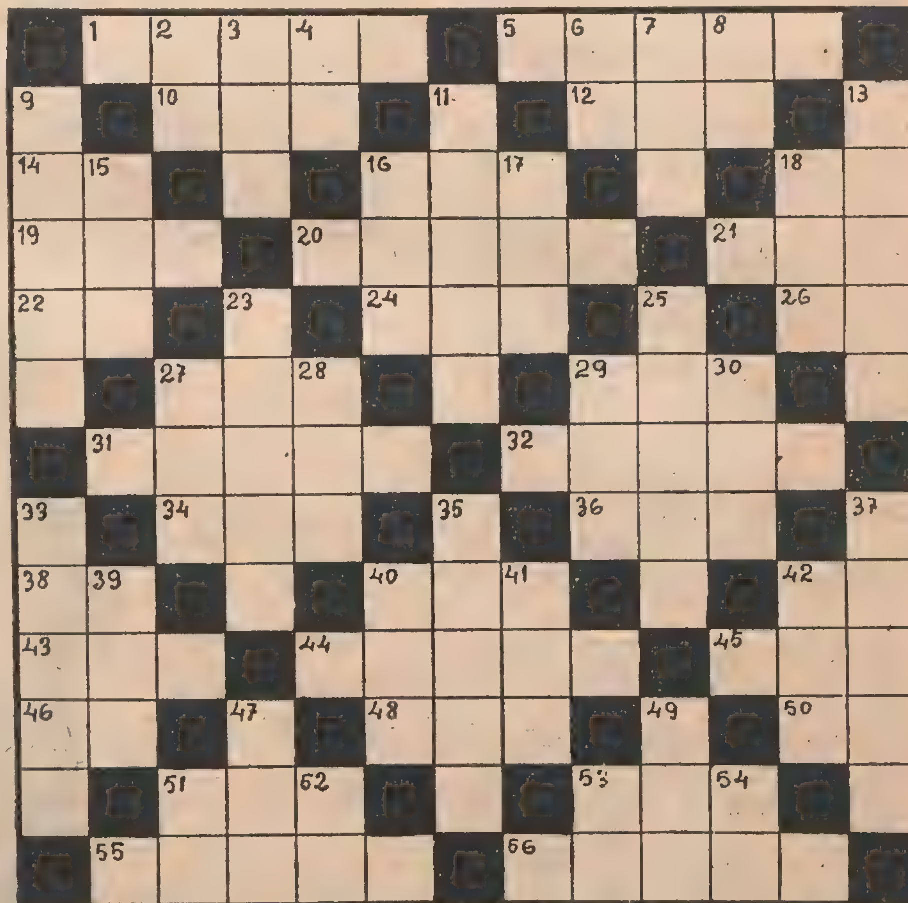
LAS CRUZADAS EN BROMA

El apasionado cruzadista, como es natural, hasta soñando resuelve cruzadas. — Efigenia..., Efigenia... ¡Querida Efigenia, eres la mujer ideal de ocho letras que no podía encontrar en mi camino!

Solución del acertijo Nº 20

P	E	Z	U	Ñ	A		P	A	R	A	N	A
E	N	A	N	A				P	A	R	I	S
R	E	G	A	T	A		B	I	S	O	Ñ	O
I	R	A		A	R	D	U	O		M	A	L
C	O	L	A		P	E	Z		F	O	S	A
O		A	L		A	S	O		A	S		R
			P						V			
T		S	E		S	A	L		O	H		C
O	R	O	S		E	V	A		R	I	E	L
R	O	L		A	Ñ	E	J	O		E	M	A
I	D	I	O	T	A		A	V	E	N	I	R
N	A	D	I	E				A	C	A	T	O
A	R	A	D	O	R		G	L	O	S	A	R

Acertijo Nº 21. — Enviado por Carlos A. Perino (Montevideo).



REFERENCIAS

HORIZONTALES

1—Instrumento músico usado por los ilirios.
5—Cable que sirve para halar barcos.
10—Que carece de belleza.
12—Patriarca de los tiempos primitivos.
14—Pronombre.
16—Hilo o seda poco torcida.
18—Nombre de una consonante.
19—Artículo determinativo plural.
20—Poner blanco como la nieve.
21—Onomatopeya del ruido del tambor.
22—Del verbo ir.
24—Planta oleácea de Europa.
26—Negación.
27—Nombre de una cadena de montañas de Creta.
29—Onomatopeya que expresa ruido.
31—Flotadura.
32—Saciado, harto.
34—En el mar.
36—Antigua dignidad en Rusia.
38—Contracción gramatical.
40—Arco.
42—Nombre de una letra.
43—Ansia de una cosa.
44—En la vajilla.
45—Del verbo ver.
46—Nombre de una letra.
48—Lío.
50—Artículo determinante.
51—Acusativo de pronombre personal.
53—Para cazar.
55—Nombre de mujer.
56—Leer en el oficio divino.

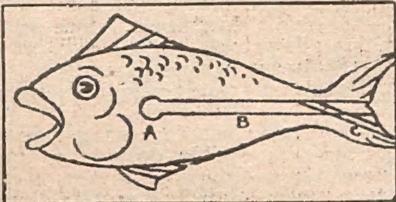
VERTICALES

2—Interjección.
3—Una de las islas Cíclades.
4—Artículo.
6—Partícula que significa negación, al anteponerla a alguna palabra.
7—Bebida alcohólica.
8—Nombre de una letra.
9—Lugar lleno de árboles y matas.
11—Levantar anclas.
13—Voz media entre las del contralto y el barítono.
15—Composición poética.
16—Dativo de pronombre personal de 3ª persona.
17—Embarcación.
18—Animal doméstico.
23—Objeto excesivamente amado.
25—Nombre de varón.
27—Rey legendario de Troya.
28—Del verbo atar.
29—Serenidad, tranquilidad de ánimo.
30—Jesuíta español.
33—Amplio, extenso.
35—Negocio, tráfico.
37—En la mano.
39—Pintor inglés.
40—Parte de un edificio.
41—Autillo, ave nocturna.
42—Contracción gramatical.
47—Hacer don.
49—En el río y en el mar.
51—Nota musical.
52—Nota musical.
53—Nota musical.
54—El que dona.

El rincón de los niños

UN PEZ NADADOR

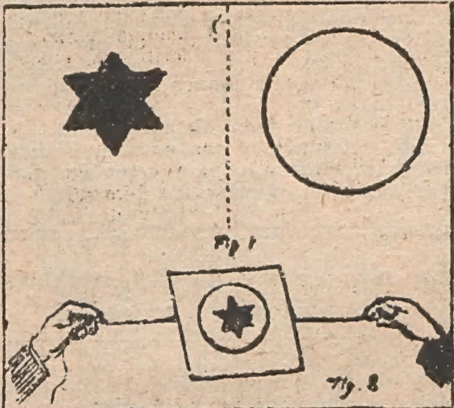
Este interesante juguete puede hacerse usando esta figura, o copiarla dos o tres veces mayor que su tamaño, en un pedazo de cartulina o papel. Se hace una hendidura desde la cola hasta el sitio indicado con A. En A se termina en



forma circular y una pequena hendidura inclinada, como se observa en C. Hecho esto se coloca el pez en una vasija con agua, y dentro del pequeño círculo A se vierten unas gotas de aceite. Inmediatamente empezará a nadar mientras el aceite se extiende por el canal B. Si en lugar de cortar el canal derecho en la cola, se hace inclinado, el animal nadará dando continuas vueltas.

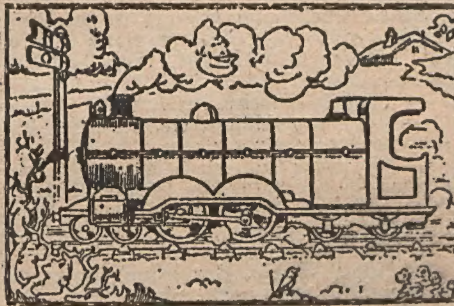
ILUSIÓN ÓPTICA

Se calcan en dos cuadraditos la estrella y el círculo, pegándolos en una cartulina, la primera en un lado y el segundo en el lado opuesto, atándolo con un hilo, como se ve en la figura 2. Luego, to-



mando los hilos se arrollan rápidamente con los índices y los pulgares de ambas manos. Entonces se verá cómo las imágenes, que están separadas, se reúnen en una sola, y la estrella aparece en el centro del círculo.

¿DÓNDE ESTÁN LOS CONDUCTORES?



Los habitantes de un pueblecillo ven con horror pasar una locomotora sin conductores y, sin embargo, éstos van en ella. ¿Los ven los pequeños lectores?

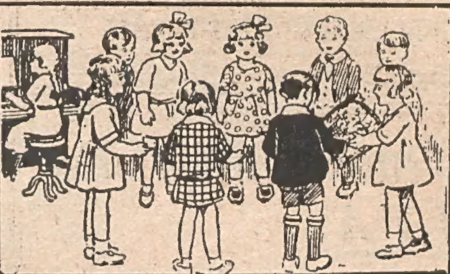
HACIENDO UNA PRUEBA



Pedir a un amiguito que ponga una pierna sobre la mesa, con el talón y la corva tocando la misma. Esto será muy sencillo. Pedir ahora que desate el cordón del botín que tiene sobre la mesa sin cambiar la pierna de posición. En la mayor parte de los casos encontrará casi imposible conseguirlo.

ALMOHADÓN MUSICAL

Los jugadores formaron un círculo, y uno de ellos tendrá un almohadón. En el instante que el piano empieza a sonar, el que tiene el almohadón lo pasará al que está a su izquierda, quien rápidamente hará lo mismo con el otro que está cerca de él y así sucesivamente.

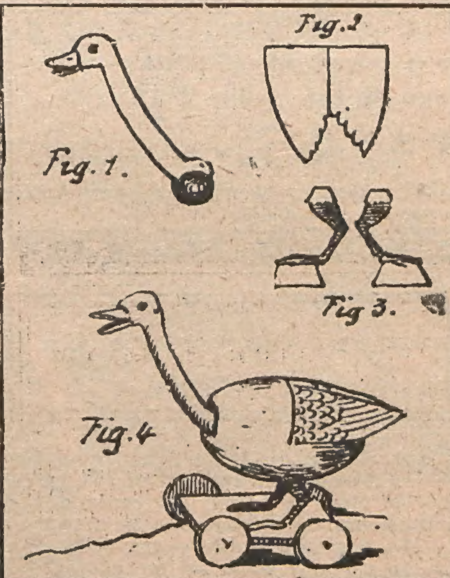


El que tiene el almohadón cuando cesa la música, deberá salir del juego.

Este juego consiste en pasar el almohadón lo más rápidamente posible y continúa hasta que queda solamente un jugador.

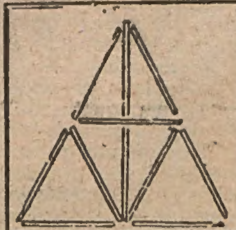
JUGUETE ECONÓMICO

Recortad en un pedazo de cartulina la cabeza y el cuello de la oca, a cuya extremidad inferior colocaréis una bola de cera (fig. 1). Recortad, asimismo, las alas y las patas (figs. 2 y 3). Vaciad un huevo y practicad un pequeño agujero en una extremidad, lo suficiente grande para introducir el extremo del pescuezo del ave, el cual sujetaréis por



medio de un hilo fuerte que atraviese el cascarón y el cuello por sobre el pedazo de cera, anudando después sus extremos. Luego pegad las alas y las patas en su sitio correspondiente, se fijan con goma, a uno como carrito con ruedas de cartón o corcho tal como se ve en el dibujo 4. Por último se pinta el juguete, y tirando suavemente de un cordelito, conseguiréis que, al caminar, mueva la cabeza.

CON ONCE FÓSFOROS



Preguntar a sus compañeritos si pueden hacer doce triángulos con once fósforos. Suena un poco imposible, pero se puede hacer. Se colocan los once fósforos en la mesa en la forma que indica el grabado. Posiblemente, a primera vista, dudarán de que hay allí doce triángulos, pero invítelos a que los cuenten, y se convencerán.

Cómo puede absorberse un cutis viejo.

(De la revista "Popular Monthly")

Una joven que firma "Descorazonada" nos escribe: "He probado de todo para mi pobre y horroroso cutis, que es muy áspero y lleno de manchas", y nos pregunta: "si realmente existe algo que pueda remediarlo eficazmente".

Tratando su cutis con las cremas que se venden en potes y frascos, se expone usted a empeorar su situación. La única manera de transformar un cutis malo es "quitarlo", es decir, hacerlo desaparecer. Y esto se obtiene con el uso de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), que puede hallarse en cualquier farmacia, y que se aplica, como si fuera cold-cream, todas las noches, retirándosela por la mañana con un poco de agua tibia. La capa mortecina de la piel queda absorbida, dejando al descubierto el nuevo, sonrosado, lozano y hermoso cutis que se halla debajo. El tratamiento que aquí dejamos recomendado no causa ningún inconveniente: nadie podrá apercibirse de que usted lo está siguiendo, pues el cutis viejo se desprende imperceptible y paulatinamente.

Impresiones de un ahorcado

UN clérigo norteamericano que fué ahorcado durante la guerra, pero que no llegó a morir, ha contado sus impresiones de la siguiente manera:

"Me cogieron — dice — creyendo que era un espía, y como tal me ahorcaron.

"Lo primero que sentí al quedar pendiente del nudo corredizo de la horca, fué algo así como si tuviera dentro una caldera a punto de estallar. Tenía las arterias y las venas en una tensión tal, que parecía me iban a reventar violentamente. Por todo el sistema nervioso sentía una picazón tan atrozmente dolorosa, que jamás volveré a experimentar otra semejante.

"Casi en seguida sentí como una especie de explosión, algo así como la súbita erupción de un volcán, y en el acto experimenté un gran consuelo; los dolores fueron substituídos casi en seguida por una sensación agradabilísima que me gustaría volver a sentir si fuera posible, sin peligro de muerte. Todo lo veía con una luz opaca; tenía en la boca un gusto a azúcar. Me parecía que volaba dejando tras de mí el universo, al mismo tiempo que creía escuchar los acordes de millares de arpas.

"Cuando me quitaron de la horca, la sensación fué tan dolorosa como la que había experimentado al ser colgado; aquello era un verdadero martirio. Cada uno de mis nervios parecía el centro de una afección especial y sentía dolores inauditos en todo el cuerpo. Hoy ni por todos los tesoros del mundo querría resucitar de aquel modo tan horrible."

Los trece requisitos para comer bien

UN higienista acaba de fijar el arte de comer provechosamente. He aquí sus trece preceptos:

1 — Tomar, si es posible, sus comidas a horas determinadas.

2 — Si uno es de constitución débil y de poco apetito, comer cuando se tiene hambre, poco cada vez, pero a menudo.

3 — Comer lentamente, masticando bien los alimentos.

4 — No tomar bebidas demasiado frías cuando se han comido alimentos calientes.

5 — No hacer suceder con demasiada prontitud una comida después de otra. Se necesitan ordinariamente tres o cuatro horas para hacer la digestión de una comida moderada.

6 — Terminar las comidas mascando una corteza o costra; esto ayuda a la digestión y limpia los dientes mucho mejor que los polvos dentífricos.

7 — No ponerse nunca a la mesa cuando se está colérico o bien caluroso de andar.

8 — Evitar en la mesa la lectura o estudio y todo ejercicio que absorba las facultades del espíritu.

9 — Procurar lo más a menudo posible que las comidas tengan lugar en compañía de personas alegres y amables y no sostener con ellas más que conversaciones agradables. "Bocado bien masticado, será digerido", dice un refrán popular de una incontestable verdad.

10 — No hacer nunca al levantarse de la mesa un ejercicio demasiado violento.

11 — Quedarse con apetito; no comer hasta saciarse.

12 — No comer nunca una cosa con repugnancia.

13 — Evitar toda disputa, antes, durante o después de una comida. El mismo valor tendría, para el estómago, tragar una pelota guarnecida de agujas.

El amor de los tímidos

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 5)

sala de baile, arreglándose el desaliño del peinado y de la ropa ajada en la insospechada declaración.

Cuando Raúl, pasado el transporte frenético, cayó en la cuenta de lo que acababa de ocurrir, se puso a llorar como un chiquillo, mesándose los cabellos y gimiendo entrecortadamente:

— ¡Imbécil! ¿Qué has hecho, qué has hecho? ¡La he perdido para siempre! ¡Imbécil!

Sintió una mano posarse en su hombro. Levantó la cabeza y vió a Pedro, con los brazos cruzados, sonriendo paternalmente.

— ¿Qué has hecho, insensato?

— ¡La he perdido para siempre, Pedro, para siempre!

— No digas tonterías, hombre. ¡Hoy acabas de hacer la más titánica hazaña de tu vida! ¡Hoy eres un verdadero hombre! Te felicito!

— ¡Y todavía te burlas!...

— No me burlo. Esa mujer te pertenece y ya es tuya para toda la vida. ¡Por fin has hecho lo que ella esperaba con tanta o más ansiedad que tú!

— Pero si he sido un grosero, un imbécil, un...

— Para la mujer que ama el hombre nunca es grosero. Es verdad que medio la has asustado con tu inesperada declaración, tan dramática, pero ya me encargaré yo de aclarar eso... ¡aunque las mujeres son muy perspicaces y lo comprenden todo!

— Hazme el favor, Pedro, dile que me perdone, que yo estaba loco y prometo...

— Vamos, no te aflijas por tan poca cosa. Yo he de decirle solamente una cosa de ti, y ella te perdonará..., si no estás perdonado ya...

— ¿Qué cosa, Pedro, qué cosa?

— Escucha bien: le diré que tú has procedido así, tan extrañamente, tan, en fin, como no procederían otros hombre, porque tú, Raúl, tú..., ¡eres un tímido!

Artistas nacionales y extranjeros



CORA FARÍAS y Juan Porta, pareja de artistas nacionales que descuellan en la interpretación de danzas populares, siendo muy aplaudidos por el público porteño

FOTO CABADA

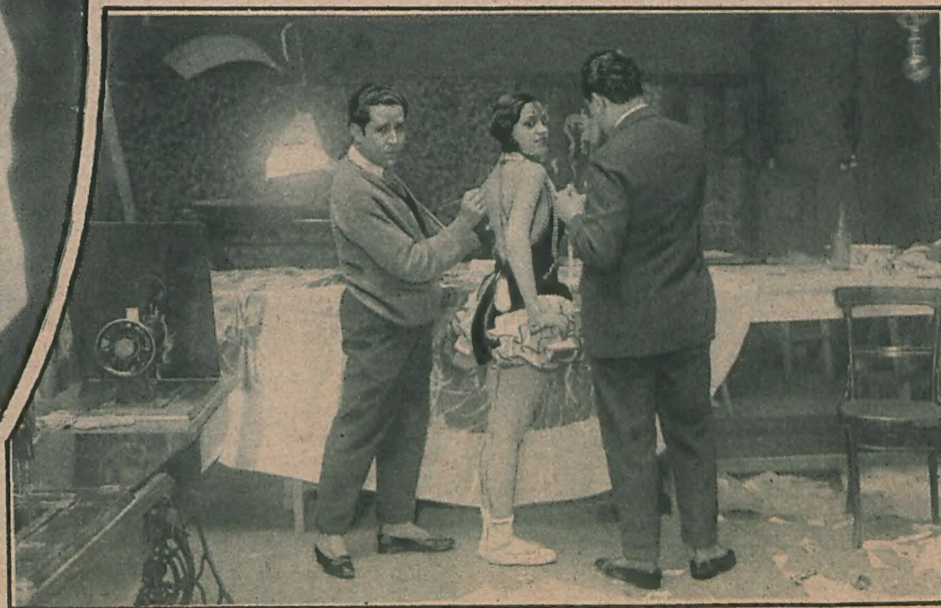


UNA DISTINGUIDA BAILARINA DE DANZAS CLÁSICAS es la rusa Mouravieva, que aparece en esta artística fotografía luciendo uno de los originales trajes que usa para sus bailes



ASUNCIÓN PASTOR, graciosa tiple cómica española que ha hecho una brillante temporada en un teatro de esta capital, cultivando la opéreta.

FOTO F. BIXIO Y CÍA.



TAMBIÉN NUESTRAS BATACLANAS, por no ser menos que las del extranjero, se hacen pintar caprichosos arabescos en el cuerpo. Esta fotografía muestra a una de ellas sometiéndose a esa moda de exhibir sobre la epidermis los trazos del pincel



EL GRAN ÉXITO
DEL
Polvo Grasoso "FIORE MIO"

No se debe tan solamente a las artísticas y preciosas alhajas que contiene cada caja. Débese también, a la calidad insuperable que lo distingue de sus muchos similares, por su fina adherencia, su perfume suave y persistente, y, en una palabra, al excelente conjunto que contribuye a embellecer el cutis y escote de la dama más exigente y de gusto refinado sin perjudicarlos

MILLONES DE CAJAS
del POLVO GRASOSO "FIORE MIO", se han usado.
MILLONES DE CAJAS
del POLVO GRASOSO "FIORE MIO", se seguirán usando.

A los fabricantes del POLVO GRASOSO **"FIORE MIO" les cabe el honor de haber sido los primeros y únicos que han ofrecido a las damas un excelente polvo de tocador** ***que no paspa ni quema el cutis,*** **y obsequiando de inmediato con una artística y preciosa alhaja en todas las cajas, pero habiéndose generalizado de tal manera entre las damas el uso del** POLVO GRASOSO **"FIORE MIO" y en la imposibilidad absoluta de poderlo imitar,** ***se ha copiado, se copia y se copiará su propaganda,*** **y es este un proceder sin resultados prácticos, por cuanto ni la calidad del** POLVO GRASOSO **"FIORE MIO" podrá ser imitada ni las bonitas alhajas que se encuentran en todas las cajas podrán ser igualadas.**



IMPORTANTE

Aconsejamos a nuestras gentiles lectoras de no pedir una caja de polvo con obsequio o alhaja; deberán pedir una caja de POLVO **"FIORE MIO"; de esta manera obtendrán un polvo grasoso de excelente calidad y una preciosa y artística alhaja.**

Hacemos esta observación por haber llegado a nuestro conocimiento que algunas casas insisten en ofrecer y entregar otras marcas donde ***obtienen mayor ganancia,*** **valiéndose del argumento tan poco serio de** ***"llévelo, es igual y cuesta lo mismo".***

Pídase Polvo "FIORE MIO" en las farmacias, tiendas y perfumerías de toda la República, a
2 pesos la caja.

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.